



**EL ZAR ROJO** <sup>24-348</sup>  
**y su AGONIA**  
 Revelaciones sensacionales sobre  
 la vida del tirano rojo **STALIN**  
 (Páginas centrales)

16 PAGINAS 50 CENTIMOS  
 PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:  
 Madrid Provincias  
 Trimestre . . 5,75 ptas. 6,75 ptas.  
 Semestre . . 11,50 — 13,00 —  
 Año . . . . . 22,50 — 25,00 —  
 Redacción y Administración:  
**SAN BERNARDO, 82**  
 TELEFONO 34421

# TAJO

**PIZARRO**  
 Soldado y conquistador  
 (Pág. 5)

**14.000 MILLAS de VIAJE SUBMARINO**  
 (Pág. 11)

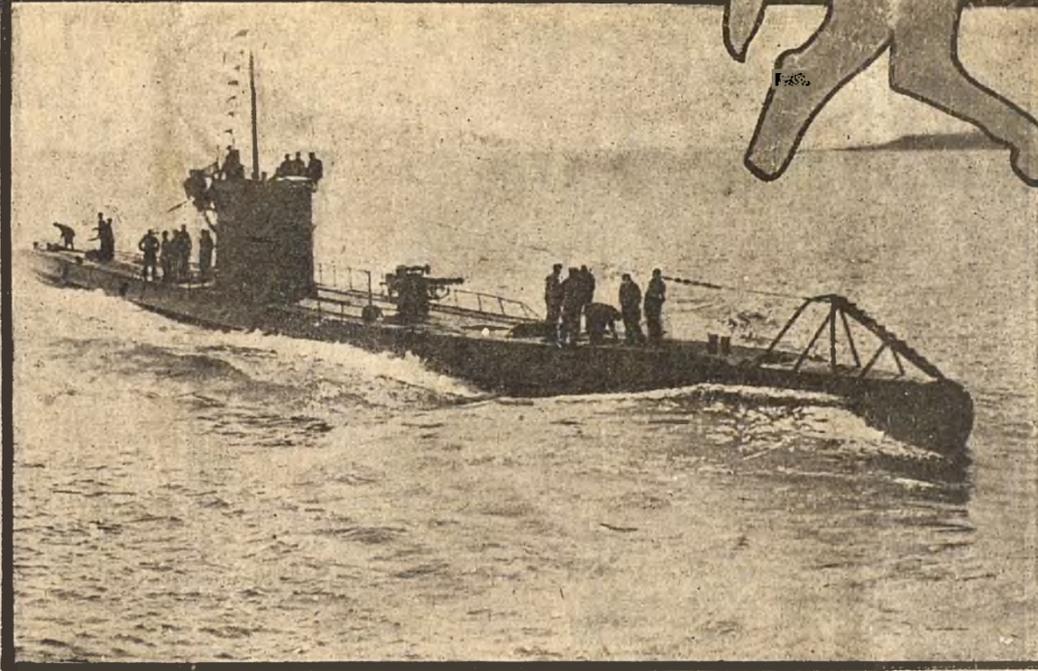


SEMENARIO  
 POLITICA, LETRAS, ARTE  
 REPORTAJES, DEPORTE, HUMOR  
 AÑO II-NUM. 58  
 MADRID. 5 JULIO 1941

## La gran Cruzada

Como un sonoro vibrar de clarines al que ha respondido la manifestación espontánea, entusiasta y disciplinada de la mocedad española otra vez en línea de combate, ha sido el llamamiento de la Falange al abrir en todas las provincias de la Patria banderines de enganche para formar la Legión de combatientes contra la U. R. S. S. No era ya como otras veces una expresión de simpatía hacia quienes partieron y compartieron con nosotros el riesgo en horas decisivas. La circular que dirigió a los jefes provinciales del Movimiento el ministro secretario general del Partido precisaba exactamente cómo este clamoroso movimiento, esta decidida voluntad de intervención en la lucha encarnaba ejemplarmente formas revolucionarias semejantes a las de los países del Eje, sintiendo rigurosamente como propia la batalla emprendida contra el comunismo. La visión del peligro de la Rusia culpable, como interpretando el sentido auténtico de la Falange sentenció el ministro presidente de la Junta Política, Ramón Serrano Suñer, actuó de motor heroico para que nuestras juventudes mantuvieran frente a ella una actitud de real beligerancia.

Los combatientes voluntarios alistados en cifras impresionantes a todos los banderines de enganche españoles han sido recogidos por la Falange en disciplina orgánica. Rusia, que con sus aliados y cómplices quiso destruir a España y establecer aquí su cabeza de puente para la soviétización del mundo; Rusia, culpable de la muerte de un millón de compatriotas y camaradas nuestros, siente cómo suena la hora de la justicia, la hora de la rendición de cuentas históricas. Y España va a estar presente en la tarea de salvación que aquí se iniciara bajo el mando glorioso de nuestro Caudillo y en la que ahora colaborarán heroicamente los combatientes voluntarios alistados por alma y obra de la Falange en la gran Cruzada europea.



**Libros**  
 (Pág. 4)

*La última ruta imperial de FELIPE II*  
 (Pág. 7)

Los valores de la **Vuelta ciclista a España**  
 (Pág. 13)



# Acta de la SEMANA NACIONAL

## Todas las provincias de España manifestaron su entusiasmo por la Cruzada contra la U. R. S. S.

### Franco, aclamado en las calles de Madrid

Todas las ciudades de España se alzaron clamorosamente contra la U. R. S. S. No hubo una provincia donde no se registraran entusiastas manifestaciones, encuadradas bajo la disciplina de la Falange, para expresar el deseo de engrosar las filas del voluntariado y a los banderines de enganche acudió la oleada entusiasta de nuestra mocedad cubriendo y superando las cifras previstas. El anecdotario de este alistamiento registró escenas de una emoción indescriptible y gentes de toda edad, clase y condición, falangistas ex combatientes, ex cautivos y caballeros mutilados se disputaron el honor con la adhesión unánime del Ejército de alistarse bajo las gloriosas banderas de la Cruzada.



Los banderines de enganche.

El alistamiento.

Un voluntario sometido a reconocimiento.



presidente el general Moscardó, vicepresidente Antonio Tovar y tesorera María Primo de Rivera, de la Asociación Hispanoamericana, que ha de encauzar la enorme corriente de adhesión suscitada hacia la hermandad de las dos naciones. La designación de esta Junta Directiva ha coincidido simbólicamente con el aniversario de la proclamación de Carlos V como Emperador.

Madrid, representado en gentes de todos los estamentos sociales que se sumaron a una espontánea y cálida manifestación, aclamó al Caudillo y Jefe del Estado en medio de vitores del más encendido patriotismo cuando Franco acudió a la Academia de Bellas Artes de San Fernando para clausurar solemnemente la tercera Asamblea Nacional de Arquitectura, donde, como expresó en su discurso el director general de dicho ramo, señor Murguza, se han sentado las bases para articular la noble profesión de arquitecto dentro de las normas del Estado y se ha puesto de manifiesto la solidaridad de dichos profesionales siguiendo las inspiraciones marcadas en nuestra guerra de liberación y en nuestro actual Estado.

El ministro presidente de la Junta Política inauguró dos nuevas instituciones de Auxilio Social en el extrarradio de Madrid. Son dos grupos mixtos: uno en el barrio de Usera y otro en la carretera de Extremadura, y cada uno de ellos



está constituido por las siguientes instituciones: una cocina de hermandad para 5.000 raciones, comedor infantil para 800 niños, comedor para embarazadas y madres lactantes capaz para 600 asistidas, centro de alimentación infantil para la distribución de comidas de asistencia médica a niños menores de tres años y consultorio de maternología. Auxilio Social se propone resolver los problemas más urgentes de estas barriadas, a las que tanto afectaron la guerra y sus consecuencias, y da con ello una muestra de la fecunda labor realizada por esta admirable obra de Franco y la Falange.

## EL RETORNO de los AMIGOS del ARTE

Franco explicó también una admirable lección sobre "La guerra de maniobra y la misión de los jefes de grandes unidades", en la Escuela Superior del Ejército. Los ministros de las tres Armas y ochenta generales y coroneles asistieron a esta lección, con la que se dió por terminada la primera parte del programa de estudios de dicha Escuela. Y el pueblo de Madrid tuvo también ocasión de aclamar al Jefe del Estado al advertir su presencia en las calles de nuestra capital.

El ministro de Obras Públicas inauguró el acueducto de Tardienta, ingente obra cuya realización ha atravesado enormes vicisitudes, pero que ha sido llevada a feliz término por nuestro Estado y que proporcionará considerable riqueza a toda la comarca. El canal y los riegos, como anunció el ministro en su discurso, serán prolongados para que los beneficios de esta obra, una de las mayores del mundo en su género, tenga un rendimiento fecundo.

Se constituyó en Madrid el Consejo del Instituto Nacional de Previsión y el ministro de Trabajo pronunció en este acto un interesante discurso diciendo cómo la labor del Instituto se ha de ampliar, perfeccionando su montaje, unificando el sistema administrativo de todos los seguros sociales, hasta conseguir la realización de la gran obra social que proporcione a nuestras clases medias y trabajadoras condiciones de vida más humanas y justas, como ha prometido el Caudillo Franco.

Ha sido designada la primera Junta Directiva, de la que es

La Sociedad Española de Amigos del Arte ha vuelto a reanudar sus actividades con la publicación de su revista "Arte Español". Pocas sociedades podrán en el mundo vanagloriarse de haber rendido servicios más eminentes a la cultura que nuestros "Amigos del Arte". Una labor cumplida con admirable constancia y tino al través de los años, salvando las riquezas artísticas españolas, levantando un ambiente cultural de primera categoría, afrontando temas que ganaban a la "élite" de los estudiosos y al público en general. Era una orientación tan auténtica, tan llena de obra, que los Amigos del Arte han podido permitirse el lujo—cosa difícil en esta indole de sociedades—de no tener jamás que perderse en la tarea "snob", falsamente minoritaria, confusa, y, por tanto, ineficaz, con la sola pretensión de brillante. El gran tono de los trabajos emprendidos ha sido de tal importancia y linaje, tan indiscutibles, que hoy son valorables a una simple ojeada que quiera contemplar en ellos una línea de rara fecundidad.

La Sociedad Española de Amigos del Arte celebraba una exposición anual—preparada con la debida antelación por las personalidades más expertas en la materia—en torno a un tema artístico o a un arte. Después de aquella exposición, y a la vista de su catálogo ilustrado (ejemplares bibliográficos todos ellos), quedaba el tema artístico estudiado de una manera definitiva, aclarado para nuestros centros culturales, revalorizado económicamente en el mercado internacional. Algunas de estas exposiciones han sido base de museos nacionales; recordamos a este respecto que el Palacete de la Moncloa debía su fundación a una restauración y exposición de los "Amigos del Arte"; y lo mismo acontece con el Museo Municipal de Madrid.

"Arte Prehistórico Español", "Tejidos", "Dibujos originales de 1750-1860", "Orfebrería Civil Española", "Códices Miniados Españoles", "Retratos de Niños en España", "Lencería y En-

cajes españoles", "La pintura española de la Primera Mitad del XIX", "Hierros", "El Retrato Miniatura en España", "El Antiguo Madrid", "Abanicos", "Arte Franciscano", "Mobiliario del XV al XVII", "Alfombras Antiguas Españolas", "Encuaderaciones Antiguas Españolas", "Antigua Cerámica Española", "Aportación al Estudio de la cultura española en las Indias", "Floreros y Bodegones", etc., son las exposiciones anuales que los Amigos del Arte han brillantemente organizado al través de los ya largos años de su vida. Y en su local, y durante toda la temporada, se celebraban exposiciones de artistas contemporáneos que allí, en los locales del Paseo de Recoletos, encontraron un acogedor hogar lleno de prestigio. La revista "Arte Español" era otro de los méritos de la sociedad; publicación de cuidada tipografía, de originales selectos sobre la historia y crítica del Arte español. La sociedad estaba—y está—constituida por un grupo selecto de personas: nobles, investigadores, coleccionistas, todos cuantos se incluían dentro del interés por la riqueza artística de España, felices poseedores a su vez, en mayor o menor grado, de objetos artísticos que estaban siempre dispuestos a ceder a la sociedad cuando ésta los demandaba para sus exposiciones anuales.

Ahora, otra vez estos listines

se han repleto de estos nombres; y la nueva aparición de la revista es como una señal de feliz arribo tras las dificultades surgidas con motivo de nuestra guerra, que sesgó la vida de los asociados y arrasó sus hogares y dispersó los objetos artísticos de su propiedad. En la medida de lo posible, todo esto ha vuelto a encauzarse y los "Amigos del Arte" han surgido espontáneamente al calor de este sentido reconstructivo.

Permitásenos por ello que encarezcamos a la Directiva de los "Amigos del Arte" la reanudación de la exposición anual, esfuerzo que comprendemos y valoramos en toda su profundidad, contando, además, con las dificultades de nuestro momento. Dispersas las colecciones y los coleccionistas, truncada la costumbre de ceder los objetos artísticos, y un poco a medio olvidar la trascendencia de estos certámenes que concentraban el interés oficial, el de los investigadores y el de la Prensa, el encauzamiento y el retorno a todo este ambiente será tarea nada fácil, pero muy asequible al entusiasmo de los actuales directivos de los "Amigos del Arte".

Recordamos una exposición que no llegó a celebrarse: la de "La Heráldica en el Arte", organizada para el año de 1931. Con el "14 de Abril" quedó la citada exposición desplazada y sin oportunidad. Y los trabajos de la exposición, ya ultimados, quedaron sin rendir su debido servicio. "La Heráldica en el Arte" ofrecía suma importancia, tanto para los estudios artísticos como para los históricos. El marqués de Sotillo publicó en "Arte Español" (año 1931, tercer trimestre) una reseña de los objetos, que se agrupaban en seis secciones: 1.º Cerámica: azulejos, objetos diversos; 2.º Tejidos: tapices, reposteros, alfombras, casullas; 3.º Documentos: sellos e iluminaciones; 4.º Pinturas; 5.º Muebles y tallas, y 6.º Ex libris.

Júzguese por este sumario el interés que presentaba la exposición organizada por los "Amigos del Arte". Apoyándose en todos estos trabajos realizados e intentando revisarlos—la horda destructora tiene que haber tenido un encono especial con estos objetos artísticoheráldicos—y sustituyendo por otros los destruidos o inencontrables, la prestigiosa entidad podría atender con cierta rapidez a la organización de su exposición anual.

Mariano RODRIGUEZ DE RIVAS

# Una semana del mundo

## LA RUSIA ROJA SE HUNDE

El aparato militar montado por los bárbaros, se viene abajo estrepitosamente ante el empuje del Mundo civilizado en armas

*Las tropas alemanas han cubierto las primeras etapas de la más grande empresa bélica de todos los tiempos*

La incógnita se ha despejado pronto. Rusia se viene abajo. Rusia se hunde. Costará mucho, muchísimo si se quiere; será dura la lucha. Pero es ya seguro su vencimiento. ¿Hemos dudado alguna vez del triunfo alemán? No se trata de eso. Hemos creído siempre en el poderío alemán y también hemos supuesto desde el primer día que antes de acometer la fabulosa empresa sopearía todos los cálculos de probabilidades. Pero Rusia es muy grande, su poderío inmenso, su preparación tenaz pasa de veinte años de trabajos y nos quedaba a todos un temor de que la resistencia fuese a ultranza. Es decir, que produjera un desgaste excesivo de las tropas y material alemanes y que al final, sobre la Rusia vencida, quedase una Alemania victoriosa, pero maltrecha, débil para resistir las acometidas que otros monstruos no menos temibles que el marxismo le preparan con saña. Esta es la incógnita que se ha despejado. Rusia caerá y Alemania saldrá fortalecida de la prueba. Cuando termine esta campaña, Europa podrá sonreírse de todos los bloqueos y al enemigo de ella no le quedarán más que dos caminos: o pedir la paz o sucumbir. La gran consecuencia de esta batalla será esa: el fin de la guerra propiamente dicha, pues aunque la disparidad de los Continentes subsistiera algún tiempo, habrían terminado los dolores de los pueblos, sus presentes padecimientos. Y además, en el futuro podrá elaborarse un porvenir firme, con la tranquilidad que la sociedad honrada ha de sentir sabiéndose segura de enemigos interiores y exteriores. Mientras el comunismo subsistiera como Estado, era imposible la tranquilidad en el mundo.

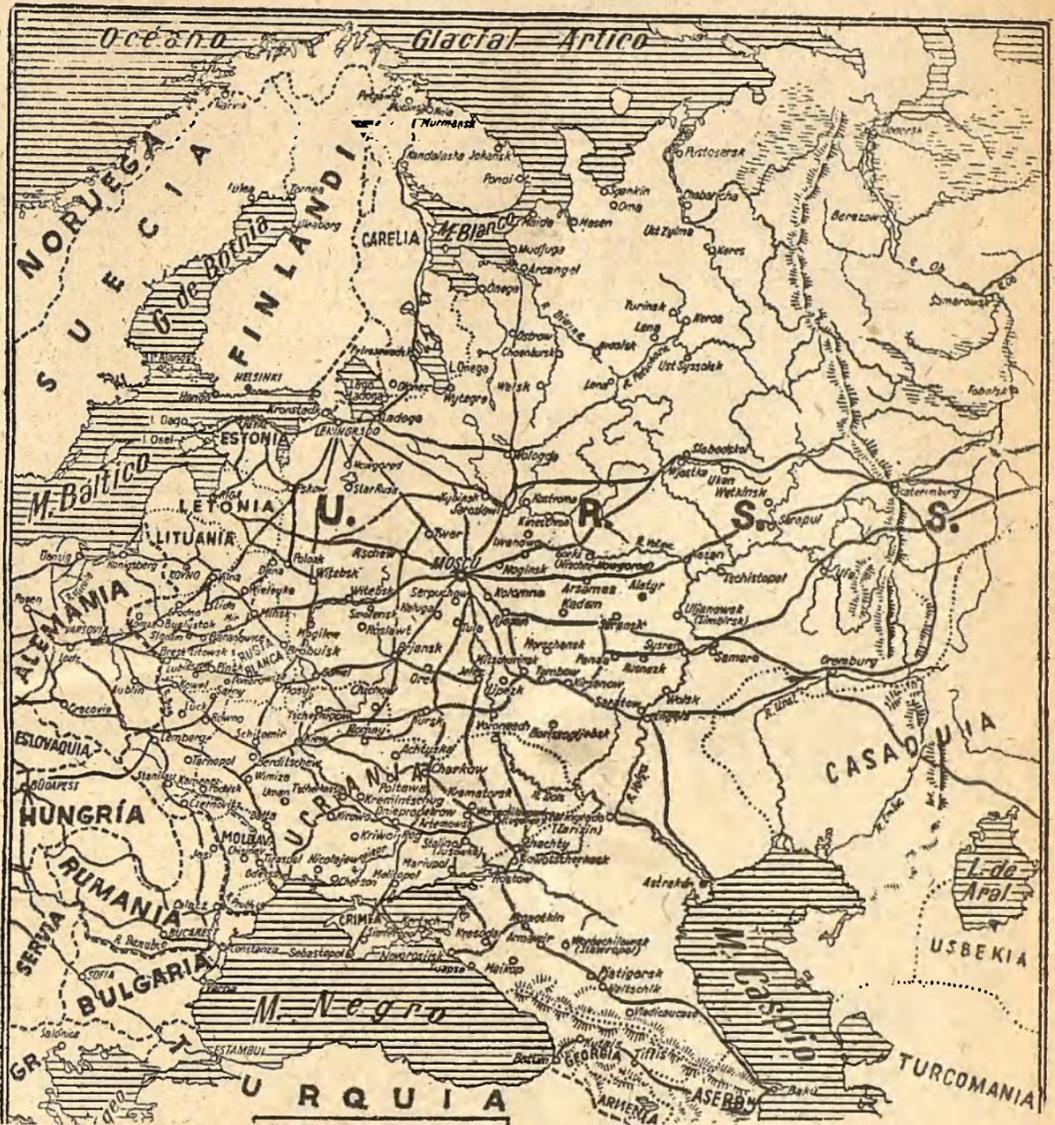
¿Cuánto tiempo durará esta guerra? Si contemplamos el mapa la impresión resulta desoladora. Rusia es la sexta parte de la tierra. Atravesarla en tren, pacíficamente, cuesta once días. Pero las guerras no exigen la ocupación total de un país con lucha. Basta con vencer al Ejército enemigo. El resto de la ocupación se hace a marchas forzadas. Si juzgamos el porvenir por lo ocurrido en los diez primeros días de lucha, podemos tener muchas esperanzas de que, al menos en lo fundamental, los ejércitos antibolcheviques consoliden las posiciones que garantizan la victoria antes de que los hielos impidan operar. En una semana, el territorio ocupado por los alemanes equivale a la extensión de España. Esta simple consideración nos daría la mejor idea del triunfo logrado.

Los alemanes no se han preocupado ni de los avances espectaculares, ni de la conquista de ciertas ciudades cuyo nombre tiene una resonancia universal. Van a lo positivo. A vencer. Un territorio equivalente a la extensión de España conquistaron, como decimos, en ocho días y, sin embargo, no tomaron San Petersburgo, el Leningrado de los Soviets. Para la mentalidad de la gran masa lectora de pródicos tiene mucho más efecto dar la toma de Leningrado que el resumen de los doce comunicados del domingo 27. A los alemanes no les preocupa eso. Han concebido las batallas y los movimientos de esta campaña y los realizan con rigor.

El gran ataque es simultáneo por el Norte, por el Centro y por el Sur. Pero tiene diferentes características. El del Norte, que pudo estar harto de tener a Leningrado en su poder si lo hubiera llevado en esa dirección, tiende al dominio de la costa del Báltico, la liberación de las tres naciones robadas por los rojos impunemente hace un año—Lituania, Letonia y Estonia—y el cierre de las comunicaciones de Rusia con Europa. El del Sur se dirige a las tierras ubérrimas de Ucrania y va más lento, aunque metódicamente se van liberando los pueblos. El principal de los empujes va por el Centro. Un periódico alemán decía que estos Ejércitos del Centro llevan la velocidad de un rayo, mientras que los del Norte y Sur van a una marcha vertiginosa.

En el Centro, la vanguardia corre Rusia adelante, con una bazarra de maniobra equivalente a la de la campaña de Francia. La flecha va directamente al corazón de la Rusia roja: a Moscú. Por la gran autopista avanzan las tropas motorizadas. Es la ruta de Minsk, Smolensk, Moscú. El total de esta ruta es de setecientos kilómetros. ¿Dónde se encuentran de ella? Los alemanes dan sus conquistas con mucho retraso y esta edición de TAJO se cierra con la antelación suficiente para que toda precisión que ahora diéramos estuviera muy modificada al tener este periódico en sus manos el lector. Baste con decirle eso: que la columna que lleva la dirección de Moscú es la más rápida y audaz. ¿Y si por alargarse demasiado la atacaran por los flancos? Es la misma pregunta que se hizo en la campaña de Francia. Pero luego se vió que tal ataque no podía temerse en aquella ocasión, porque si, en efecto, era cierto que las alas se encontraban al desnudo, no era menos cierto que el Ejército francés, en plena derrota, carecía de la capacidad de organización y maniobra para oponerse al avance a cuerpo limpio de la columna proyectada como flecha central.

Este grupo central de Ejércitos es, además, muy nutrido y se subdivide en varias direcciones, cubriendo objetivos inmediatos concretos. La más grande de todas sus maniobras ha sido la bolsa de Bialystok. En ella están encerradas sin salida posible las mejores tropas soviéticas, aquellas que Moscú había alineado en la frontera con territorio alemán para dirigir la iniciativa del Ejército rojo. Los alemanes, en las primeras jornadas, localizaron la magnitud de la masa humana y de material que había en aquel sector y se lanzaron a la gran maniobra. Dentro de la bolsa quedaban centenares de miles de hombres con todo su armamento y



municionamiento. ¿Cuántos? Se dan listas de regimientos, batallones, escuadrones y baterías. Unos calculan medio millón de soldados. Otros, un millón. Rusia roja ha perdido en la bolsa de Bialystok lo más granado de sus tropas, desde luego sin que importe discutir si son cien mil más o menos, cuando se trata de tales cifras.

A este ejército inmenso encerrado y bombardeado día y noche hay que añadir la pérdida de cuatro mil aviones, dos mil tanques, y a este tenor el resto del material de guerra. Así es de grande la derrota de los rojos. Lo que les costó muchos años de sudores, de esclavitud, todo el gran tinglado monstruoso con que asustaban al mundo, se ha venido abajo en días. Se ha descubierto el "bluff". Ahora seguirán enviando a los frentes sus reservas. Miles y miles de hombres saldrán todos los días de las más diversas regiones a morir en la resistencia; miles y miles de carros y de aviones acumulados en un cuarto de siglo se irán perdiendo. Vendrá ahora aquello de "con pan o sin pan, resistid". Y prolongarán la batalla, mientras la pandilla dirigente inicia el éxodo y prepara las famosas evacuaciones oficiales, que los rojos hacen tan bien. Como aquí. También a nosotros nos costó mucho dolor, por el tiempo sobre todo, ese procedimiento criminal. Pero se trataba sólo de tiempo. La victoria se apuntala-

ba en cada jornada con nuevos triunfos. Así comienza también la campaña de Rusia.

Donde se ha armado una trifulca más que regular es en los Estados Unidos. La campaña de Rusia ha sido la piedra de toque. Los yanquis son muy demócratas, pero tienen unas casas limpias y confortables, un automóvil por cada cinco habitantes, abundancia y felicidad material. Y saben que Rusia podría ser tan feliz como ellos, pero que decir comunismo es lo mismo que decir mugre y asco. No ignoran los yanquis que en Moscú viven los obreros como conejos, hacinados cinco o seis en cada habitación de cada piso. Y si lo de aliarse con Inglaterra tenía muchos partidarios, aunque le sobraran contradictores, lo de ir del brazo con esta gentuza roja les produce verdadera repugnancia. El Gobierno ha lanzado un globo sonda. En vez de hablar de alianza con Stalin, ha derivado la cuestión hacia el Oeste. El ministro de Marina, ese opulento mister Knox, propuso la entrada de los Estados Unidos en la guerra "contra Alemania", para ganar la batalla del Atlántico mientras el Reich está ocupadísimo en el Este. Se le ha olvidado decir a Knox que por muy ocupados que los alemanes se encuentren en la campaña oriental, en el Atlántico están castigando aún más duramente que de ordinario. Las cifras de buques hundidos en estos días producen frío. Pues bien: el pueblo yanqui, práctico, ha protestado violentamente de las palabras de Knox. El jefe de la oposición, Wheler, ha pedido su destitución. Y Roosevelt, tras el tumulto, ha dicho "que hará todos los esfuerzos para evitar la intervención".

Ha llegado la hora cumbre para América. O ahora o nunca. Si el Reich termina victoriosamente la campaña rusa, ya será tarde. Esta es la verdad escueta y de ella nace el nervosismo que sacude en estos momentos los nervios del otro lado del Atlántico.

¿Otra vez "guerra relámpago"? Mientras escribimos estos párrafos sobre la cuestión yanqui, llegan en tropel los telegramas de Rusia. En la bolsa de Bialystok han sido capturados ya 100.000 prisioneros. Las cifras de tanques y cañones son enormes. Y otra gran operación se inicia. Desde Finlandia, los Ejércitos alemanes y finlandeses han atravesado la frontera soviética. Habían estado detenidos hasta ahora, mientras limpiaban el flanco con la liberación de Lituania, Letonia y Estonia. Ahora ya, se echan libremente por los campos del Norte. La hecatombe roja se dibuja ya en el horizonte con perfiles inconfundibles.

# CRONICA DE LOS Libros españoles recientes

HISPANUS.—*El Estrecho de Gibraltar*. LEOPOLDO HUIDOBRO. — *El Estrecho de Gibraltar*. Editora Nacional. Madrid, año 1941.

El Instituto de Estudios Políticos en su colección España ante el Mundo, ha publicado un volumen firmado por Hispanus que se titula *El Estrecho de Gibraltar*, su función en la geopolítica nacional. Del *Fretum Herculeum* al *Fretum Hispaniae*. El autor ha vivido ocho años en África frente a las costas españolas y cara al Estrecho. El Imperio está allí en estrecho ex umbral. Y este volumen es el libro del pasajero, el que han podido escribir todos los españoles que se han asomado al canal separador entre España y África. Se nos dice en la introducción: En las doscientas páginas de esta obra se estudia a la luz de la Historia y de la geopolítica la función del Estrecho de Gibraltar y aún más la misión de España, guardián de ese Estrecho. Desde el misterio del *finis terrae* hasta el testamento de Isabel la Católica, que aún perdura en eterna lección, como recordó la palabra del Caudillo, pasando por los milenios de historia común entre los pueblos ribereños del Estrecho, los cuatrocientos años de política española en África, el cuarto de siglo de las conversaciones diplomáticas y las lecciones de las comunicaciones marítimas e intercontinentales y aéreas en este volumen, con el que el Instituto de Estudios Políticos y su autor, verdaderamente canalicado para el estudio de la materia de que en el libro se ocupa, rinden un servicio inestimable a la comprensión de las misiones hispanas y concretamente a la que nos corresponde en la puerta del Mediterráneo, de la que con razón se ha perdido decir el Estrecho es España. Por el aliento nacional que le anima, por el aconio de datos y de documentos que en la obra se inserta, por su verdad y por su eficacia, *El Estrecho de Gibraltar* ocupará un lugar destacadísimo en la creciente bibliografía española sobre este palpitante tema vital.

HIGINIO PARIS EGUILAZ.—*Un nuevo orden económico*. Ediciones Fe. Madrid, 1941.

La Editora Nacional nos ofrece también este volumen de Higinio París Eguilaz, segunda edición ampliada de un magnífico trabajo anterior del autor que se titulaba *Política de creación de trabajo*. Sobre ella, sobre la dirección de consumo, sobre la colaboración internacional, se basa esta exposición desarrollada con admirable sistematización acerca de los principios fundamentales que han de constituir la base de desarrollo de una nueva política económica en el Mundo. Con claro lenguaje expositivo y con profundo conocimiento del tema, París Eguilaz estudia la lucha contra el liberalismo, las crisis y el paro, los principios fundamentales de la creación de trabajo, el fracaso del capitalismo liberal, las directrices de una política totalitaria y las varias citadas cuestiones de la colaboración económica internacional, algunas de las cuales, como el perfeccionamiento del mecanismo de pago a los exportadores y el problema del comercio monopolístico, cobran un interés que no necesita ser subrayado.

FRANCISCO DE PAULA MADRAZO.—*Historia militar y política de Zumalacárregui*. Prólogo y notas de Jesús E. Casariego. Librería Santarén. Valladolid, 1941.

En la solapa de este volumen se nos dice cómo pocos hombres de armas contemporáneos han logrado una popularidad tan acusada como la del genial caudillo carlista, símbolo de la tradición de un pueblo. El libro de Paula Madrazo, contemporáneo de Zumalacárregui, tiene el valor de ser una biografía apasionada y sincera del hombre y un excelente estudio de la época. La edición del volumen ha respetado los deliciosos grabados con que apareció el original. El prólogo y las notas de Jesús Evaristo Casariego actualizan, por decirlo así, la figura de Zumalacárregui con los vividos recuerdos de nuestra guerra de liberación y con el amoroso estudio que Casariego ha realizado acerca del tema, lleno de comprensión y de capacidad erudita.

predestinado, o un crimen en Valderredible (episodio del Santander rojo). Imprenta Sáez, Madrid, 1941.

El autor de *Memorias de un finlandés*, figura señera de nuestra Magistratura, que se ha entregado con loabilísimo interés al culto de las letras y a la historia de la pasada revolución, demuestra en esta nueva obra su gran capacidad y soltura narrativa y, al mismo tiempo, su fina sensibilidad al exponer el emocionante tema objeto de su libro: un episodio del Santander rojo, donde el hermano del autor fué la víctima elegida por los sicarios del marxismo hasta entregar su vida con escafofrante entereza. La reconstrucción de los hechos está hecha en el volumen de un modo perfecto. La pericia judicial del autor se suma a sus excelentes dotes expositivas y al comprensible celo con el que ha indagado este caso que tan de cerca le afectaba. *El predestinado* contribuye meritoriamente al estudio histórico de la revolución, a la exaltación de las virtudes nacionales de sus símbolos y ejemplos y a la execración de la criminalidad marxista.

MANUEL DIEZ CRESPO. — *La voz anunciada*. Prefacio de Fray Justo Pérez de Urbel. Ilustraciones de Domingo Viladomaz. Editora Nacional. Madrid, 1941.

El poeta — afirma en su prefacio Fray Justo Pérez de Urbel — nos habla con palabras bañadas en dulzura y amor, nos comunica el júbilo y la felicidad que inundaron su espíritu ante las maravillas que iban brotando en su camino. Este libro encierra la sabiduría del Evangelio vivida por un alma de cristiano y de poeta. Es el triunfo de la idea y del sentimiento, la fuerza incontrastable de las palabras eternas que llegan confiadas hasta las claridades más puras de los cielos y penetran ardientes hasta los más hondos entresijos del corazón. Manuel Díez Crespo, en *La voz anunciada*, ha conseguido la difícil sencillez de una forma clásica, precisa y justa, donde nada falta ni sobra. Y ha sabido encerrar su inspiración en la maravillosa caja de armonía de estos versos, donde el pie quebrado juega con la gracia rítmica de la mejor poesía mística española. Todo barroquismo, todo exceso metafórico, toda la hojarasca verbal han sido podados y prohibidos en esta rima pura. El poeta dice y canta lo que siente en una media voz deliciosa. Los poemas de *La voz anunciada* tienen en su fondo la fragancia que sólo exhalan las flores y las almas elegidas y en su rima y su ritmo la coherencia casi metálica de la obra bien hecha.

RICARDO MARTINEZ ALVAREZ.—*Epidemiología de la tuberculosis*. Editorial Escelicer. Madrid.

La literatura médica se enriquece notablemente con la documentada obra del doctor Martínez Alvarez. Abarca el desarrollo presente de la

Jose Maria ALFARO

prepara versos



Alfaro, visto por Abin.

Cuando estoy preguntándole por lo que prepara a Ernesto Giménez Caballero, llega José María Alfaro.

Tuerzo el diálogo y le hago mi interrogación.

—Versos y más versos.

—¿Los vas a llamar?

—No sé aún ni su título ni cuándo aparecerán.

Y el diálogo se generaliza y nos ponemos a hablar del sol y de los libros.

enfermedad de una manera dinámica expresando las leyes biológicas que envuelve el fenómeno y por el conjunto de conocimientos y de experiencias que encierra, por las originales investigaciones y conclusiones de su autor, este libro, que viene a llenar un vacío sensible en el estudio del tema, está llamado a obtener el más rotundo de los éxitos.

DOS NUEVOS LIBROS DE LA ROSA DE PIEDRA.

En la colección *La Rosa de Piedra*, que con tanto acierto dirigen José Janés y Félix Ros, acaban de aparecer dos obras que son ya clásicas en la literatura universal. *Sonadores*, de Knut Hamsun, y *Pasiones y muerte de Don Juan*, de Karin Michaëlis. Las traducciones de Pérez Bances y de Jacinto Vidal son excelentes, así como el cuidado en la presentación de ambos volúmenes, con los que *La Rosa de Piedra* se apunta un nuevo y merecido triunfo.

## LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

HITLER, por O. Scheid.....	10 ptas.
LOS DOS AMORES DE MAXIMO CLAUDEL, por C. Benítez de Castro.....	7 "
DOS ESPAÑAS (Elena, Juan Ignacio y De una España a otra), por R. Pérez y Pérez.....	35 "
FRANCISCO I, por Hackett.....	28 "
REBELION EN EL DESIERTO, por Lawrence (simil piel).....	40 "
EL CAZADOR DE MARIPOSAS, por Mariano Tomás.....	8 "
LA CIUDAD DEL HUMOR Y DE LA MUERTE, por Francisco Casares.....	8 "
JUAN LUIS VIVES, por Ríos.....	15 "
POR AMAR BIEN A ESPAÑA, por "El Tebib Arrumi".....	15 "

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.

# Lo que hay en el ULTIMO NUMERO de...

DAS REICH

Cómo ve Suiza la guerra y política de Holanda en sus sesiones de la India. Con la estadística, el problema de Siria. En la fotografía, ancho reportaje. Portugal en la paz. Cartas de todo el mundo y un soneto a la nieve. Las mujeres en la caricatura y, con las imágenes del día, el cine de cada nueva mañana.

The Illustrated London News

Los bombarderos de Inglaterra, y los pilotos antes de embarcar. Paisajes de África, sol y luz. Ruinas de Londres, sombras y escombros. La invasión de Creta y las mujeres ayudando a la guerra. Después, rostros de cada día, y cómo se reconoce por los uniformes y por las insignias a los marinos de Inglaterra.

MUNDO GRÁFICO

Lilián Harvey, coja y sonriente, llega a Lisboa camino de Suiza. Los soldados se marchan. El hielo en barras pone la ciudad a 0°, mientras, en Londres, las bombas elevan la temperatura. Barcos y prisioneros en África y el deporte de vela. Una novela y el cine lisboeta.

TEMPO

Tropas italianas desembarcando en Creta, mares y rutas de guerra. La vida transcurre en Amiens quieta y sencilla. En el desierto se lucha. Cuarteles del Africa septentrional. El vino de la viña a la boca y la danza rusa alada y elegante.

## Maquates impresores TIPOGRAFOS que han pasado a la Historia

Al conmemorarse al descubridor de la Imprenta, nada mejor para honrar su recuerdo que recordar brevemente, tal como el espacio lo permite, a aquellos hombres que en el transcurso de los años cultivaron las artes de la misma, antes de llegar al pináculo de la gloria.

He aquí una relación sucinta de aquellos impresores:  
Sor María de la Casa es considerada como la primer mujer cajista. Compuso el "Morgante", obra de Luis Ucci, en compañía de Rainundo de Capua y de fray Domingo Pisiójes y fray Pedro Pisano en el Monasterio de Ripolis, en Florencia.

Guillermo Brune, revolucionario francés de 1789, que llegó a mariscal de Francia y mandó poderosos ejércitos en Italia, Suiza y Holanda, muriendo después asesinado y siendo su cadáver arrojado al Ródano, fué el primer impresor de "El Journal General de la Court et de la Ville".

Lázaro Cárdenas, el presidente de la República de Méjico, permaneció largos años de su infancia en un taller de artes gráficas.

Tomás Alba Edisson, a los doce años montó una imprenta diminuta en un vagón de la línea del ferrocarril de Nueva York a Chicago. En la misma compuso un "Boletín" de noticias, de telegramas y pequeños datos, el cual vendía a los viajeros del tren y en las estaciones. Un incidente fortuito deshizo la imprenta y le llevó a la telegrafía, donde en día lejano habría de alcanzar la gloria.

Benjamín Franklin, antes de inventar el pararrayos inventó unos tipos para fundiciones tipográficas.

Mark Twain, por verdadero nombre Samuel Longhors Clemens, fué tipógrafo en su juventud en el periódico de Mississipi "Lecurrier", decía después de su madurez, que sus humorismos habían sido sugeridos "por el cajetín del diablo", o sease aquel punto de la caja tipográfica donde se echan las letras rotas y empasteladas.

Shakespeare trabajó en la imprenta de Field e intervino en la composición de sus primeras obras.

Francisca Berdaguer trabajó en la imprenta de Juan Jolis en 1803, en Barcelona. En 18 de julio de 1808, cuando las tropas napoleónicas invadieron la región catalana, se creó en Lérida la Junta Suprema de Defensa de Cataluña, que tuvo necesidad de una imprenta volante; se ofreció espontáneamente para este cargo de cajista e impresora Francisca. Al entrar los franceses en Tarragona se encontraba allí ésta. La respetaron la vida, pero la obligaron a componer un parte oficial en contra de los suyos, lo que la causó un gran dolor moral. La imprenta sucesora de Francisca, en la Barcelona de hoy, conserva como un trofeo la insignia en que se encuentra la figura de ésta y las cajas de su imprenta volante.

Y quede para el último el que es el primero: San Juan Ante Portam Latilano. San Juan Evangelista, patrón de los tipógrafos, sufrió martirio ante la Puerta Latina de Roma; la Cofradía data de 1491. Se dice que su nombre va en los calendarios con letras mayúsculas por ser patrono de los tipógrafos. Uno de sus martirios antes de ser desterrado a la isla de Patmos fué meterle en una caldera de aceite hirviendo ante la Puerta Latina de Roma, y como al mismo tiempo, para confeccionar la tinta de imprenta se menester hervir los ingredientes en aceite, de aquí tomaron pie los impresores para tomarle como santo Patrón.

I. de M.

TELEFONO DE TAJO: 34421

# PIZARRRO *soldado y conquistador* Genio y amor de ESPAÑA



Boceto del monumento a Pizarro, en Lima, original de Mateu.

## LA RAZA Y LA REGION.—APE- LACION A LA LEYENDA

¡Qué riqueza humana tan singular la de este español conquistador de imperios que se llamó Francisco Pizarro! Sea, pues, nuestra admiración la que nos lo destaque en este cuarto centenario de su muerte. Mas, ¿cómo lo hemos de concebir? Si atendamos a la bibliografía, en donde quedó guardada bajo las llaves de la Historia sus hazañas, acaso se desdibuje un poco en él aquella riqueza humana excepcional que antes ponderamos. Por tanto, que para destacar mejor ésta, cedamos un poco a las sugerencias de la leyenda, que nos lo pinta como un hijo de la raza y de un padre aventurero—de aquel don Gonzalo Pizarro que lució en Italia con el Gran Capitán—que, tras de abandonarlo en Trujillo y ser zagal guardador de cerdos, huye un día a Sevilla, en donde embarca para Santo Domingo.

La leyenda pone este escueto hecho de su huida a Sevilla—ante el temor que a Pizarro le produce la desbandada y pérdida del ganado que apacentaba—para que, como una lumbrada, se revele el temple aventurero y viril de este hijo de la España de aquellos días. Por otro lado, está la gran influencia y la gran emoción que infunde en él la tierra natal: Extremadura. Parece ser que esta región, por entonces, entreviendo el mar a través del surco y de la encina, es el gran retablo de todas las ambiciones españolas y la que da el temple de acero que es preciso al alma de sus hijos. Raza y region se dan, pues, en Pizarro en unión tan estrecha que ambas diríanse que son las mejores alas de sus ambiciones, puesto que ambicioso fué como tiene que serlo la luz que rasga la tiniebla que la apresa o la reja que abre la tierra para domeñarla.

Por tanto, que para concebir a Pizarro como el héroe que fué, como hombre capaz de realizar las hazañas que llevo a cabo, que sea necesario admitir gran parte de cuanto de él nos dice la leyenda. Y no olvidar tampoco el trozo de tierra hispana en donde nació. Sus cielos y sus casas, sus hombres y sus canciones. Todo, en fin, en donde perviven las virtudes que ayer concurren en el gran español.

## LA PSICOLOGIA DEL CONQUISTADOR

Con los siglos se apagaron muchas pasiones y se disiparon el amargor de muchas ingratitudes para que hoy podamos llegar a conocer el genio de Pizarro y su psicología como conquistador. ¿Cuál fué éste? Estos fueron los que se desprenden de las virtudes antes mencionadas. Virtudes ciertamente españolas. El medio ambiente en que nació lo dotó de genio: los hábitos militares hispanos de cómo había de conducirse en las grandes empresas de la conquista y de la guerra. A esto responde, pues, toda la línea de conducta del conquistador y del guerrero. Y estas fueron las que dieron fortaleza de acero a su carácter, sosteniendo su moral elevadísima en todas las vicisitudes, que fueron infinitas, y las que le hacen ver cómo tras de tantos sacrificios vienen las grandes glorias de la compensación.

En posesión de estas virtudes, nuestro soldado nada ha de temer. Y ha de ser desde este instante su obra, como tal, obra de servicio y de misión, pensando, ¡ay!, en la Patria. En la patria grande y en la patria chica, que para el genio muchas veces suele ser cosa de más interés el nido del pájaro familiar

que el del águila que anida en los altos breñales.

## SU APRENDIZAJE DE HEROISMO

De pretender encerrar todas las circunstancias que concurren en cada una de las conquistas del ilustre extremeño, necesitaríamos las páginas de un libro, que ya antes otros hicieron. Es ahora cómo aprendió el heroísmo Pizarro lo que nos interesa. La observación nos dice que fué el valor y la prudencia la nota de todas sus empresas. Veámoslo, pues, al lado de Alonso de Ojeda recorriendo las tierras de Tierra Firme. Después, acompañando a Vasco Núñez de Balboa en el descubrimiento del mar del Sur. Aquí tuvo Pizarro conocimiento de la existencia del Perú.

Este aprendizaje le facultó para las más altas hazanas. Alguien atribuye éstas a la sed de oro, con la que tanto envidioso de fronteras allá pretendió empañar las claras páginas de las empresas de nuestra raza. Nada más ajeno hubo en los propósitos de aquel español, en quien depositara su confianza un día la cesárea majestad de Carlos V. Era la gran deuda de honor con éste contraída la que le lleva a hacerse acreedor del gran honor en él depositado.

Pronto nuestro conquistador pone independencia a sus decisiones como soldado. Y de ahí vienen episodios tan maravillosos como el del Puerto del Hambre. He aquí donde Pizarro demuestra la gran lección de heroísmo que había adquirido. Lo demás pertenece a la Historia.

## COMO NOS REVELA SU TEMPLE LA HISTORIA

¿Carecía Pizarro de la intuición de los tesoros, del presentimiento de las más ricas tierras por conquistar? No. Sin oro ni gloria que lograr no se lanza al mar velero humano alguno. Pizarro tuvo la intuición de estas fortunas próximas. Ello, entre otras razones, es lo que le lleva en la isla del Gallo a la gran decisión que como prólogo de la conquista presentida vamos a recordar.

Fué cuando en dicho lugar ve un día la alegría que sus compañeros sienten al ver llegar unos barcos que pueden sacarlos de la difícilísima situación en que se encuentran. Esto hace temer a Pizarro el quedarse solo e imposibilitado a realizar, al menos en mucho tiempo, la empresa soñada—la conquista del Perú—y apeló a uno de los recursos hijos del genio.

Tiró de la espada y haciendo una raya en el suelo de Oriente a Poniente, extendió el brazo hacia el Sur, exclamando:

—Camaradas: este el camino de las penalidades, pero por él se va al Perú, a ser ricos.

Seguidamente señaló el camino opuesto y añadió:

—Por allí se va al descanso, a Panamá, pero a ser pobres. Escoged.

Decidido cruzó Pizarro la raya seguido de sólo trece hombres. Estos fueron conocidos después por los trece de la fama. Caso de intuición y de iluminación fué éste, que pronto tuvo el más espléndido premio.



Hombre del Cuzco, busto de Ramón Mateu.

## LA CONQUISTA DE UN IMPERIO

Tras esta decisión está la conquista de un gran Imperio: el incaico. Imperio milenario con un orden político, un arte y una economía. Este pudiéramos considerarlo como el premio lastuoso que Pizarro mereció por su esfuerzo. ¿Fué, pues, toda una sed de riqueza personal lo que él mismo venía a saciar? Antes bien digamos que fué la conquista de un enorme tesoro que se dedicaba a España. ¡Cómo latía el sentimiento de la Patria en aquellos ensanchadores de sus dominios! Anhelo tal tuvo esta compensación.

El instinto político llevó también a Pizarro a recoger de la fronda de aquellas riquezas la mayor parte. Y fué con el mismo oro, cimiento de tantos pueblos, con el que Pizarro logró introducir una civilización nueva en aquel Continente. Recogiendo el oro a Atahualpa y a sus caciques hacia ver a éstos que existía un nuevo poder para los fines de evangelización y de hispanidad que pretendía. Y por eso se da el maravilloso caso de aquella habitación llena de oro que Pizarro hace pagar como un tributo a los naturales de aquel país, a aquellos jerrarcas y guerreros, ricos y poderosos.

Fantástico y deslumbrador tesoro fué éste. Vasos y ánforas de oro, instrumentos para los más variados fines vinieron a convertirse en la más rica chatarra bajo el golpe de la maza que los laminaba para que fuesen al fondo de los galeones imperiales que los habían de llevar a España.

Luego en ésta, allá en las ciudades prósperas, en Toledo, Córdoba y Sevilla, esta chatarra se volvería a convertir en riquísimas custodias cual soles del oro más puro, en cálices maravillosamente cincelados y en coronas del más fino encaje con que enjorjar el imperio espiritual y material de aquella hora de España.

Nada más rico y espiritual al mismo tiempo que este tributo de un vencedor a un pueblo vencido. Lo que viene después es el fruto de la prudencia de aquel gobernador, que cuando cedió el vigor de su brazo para



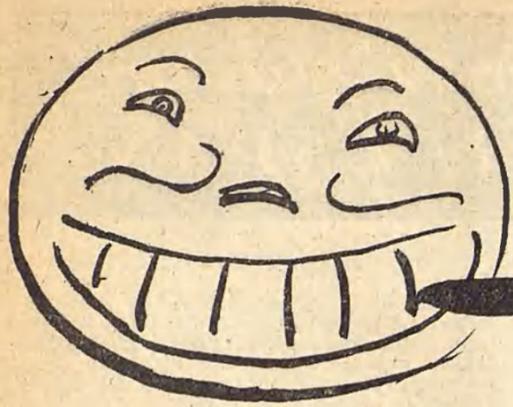
"Chola Cuzqueña", belleza indígena, obra admirable del escultor español Ramón Mateu.

empuñar la espada se agranda su inteligencia con las luces que le dan aciertos para el prudente gobierno de una raza extraña. Y tras de esto vemos su actuación sobre el inmenso pueblo inka. Aquí es nuestra alma racial encarnada en él la que se exterioriza a cada paso: España con su misión civilizadora y misional. Pizarro diríamos que contribuye a la gran fusión del alma de estos dos pueblos engendrando hijos con una indígena. El conquistador y el gobernante dejó con ello el acto más elevado de nuestra misión civilizadora.

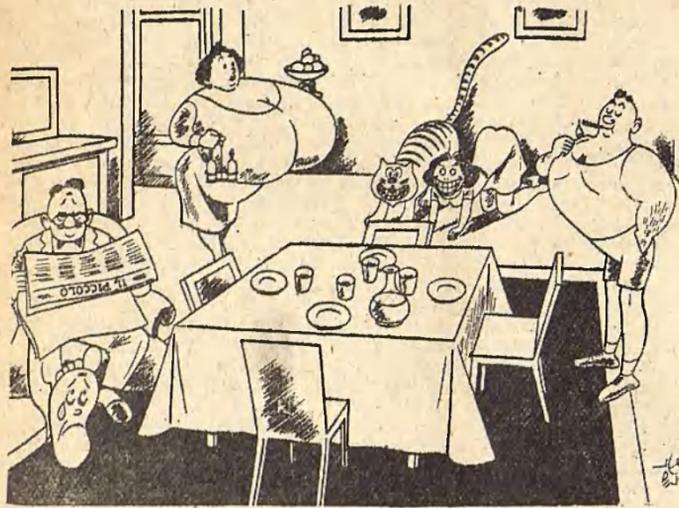
Espíritu y raíz de aquellas nupcias raciales es hoy ciertamente el gran pueblo peruano. El Cuzco, con todo su valor milenario a través de los recios perfiles de los bronce de sus hombres o de la serenidad delicada de la belleza de sus mujeres. España está allí viva y honda a través de los giros del idioma, de la alegría de una vida y del horizonte infinito de un mundo espiritual como el que, por obra de nuestros misioneros, quedó abierto desde los ámbitos de los templos.

Nuestro héroe y conquistador Francisco Pizarro, tras de tan fecunda y victoriosa vida, muere acuchillado por una espada el día 26 de junio de 1541, en la residencia de su gobierno en la capital del Imperio que conquistó para su Patria

Cecilio BARBERAN

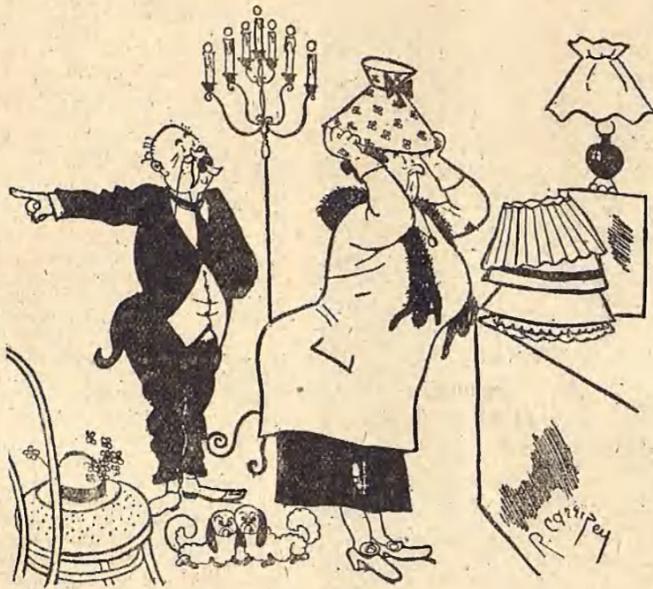


# Humor



COMO DEBIA SER...

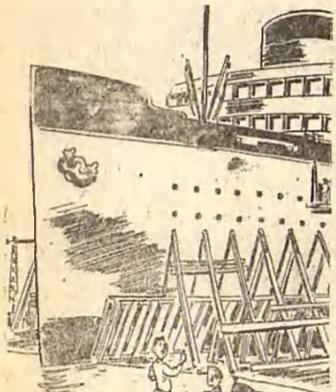
... una familia según la publicidad, en la que el marido tiene los pies doloridos, la mujer ha tomado las píldoras orientales, la hija ha usado la célebre pasta dentífrica y el hijo el famoso reconstituyente.



LAS MODAS FEMENINAS

—Señora: la sección de sombreros es allí. Esta es la de pantallas.

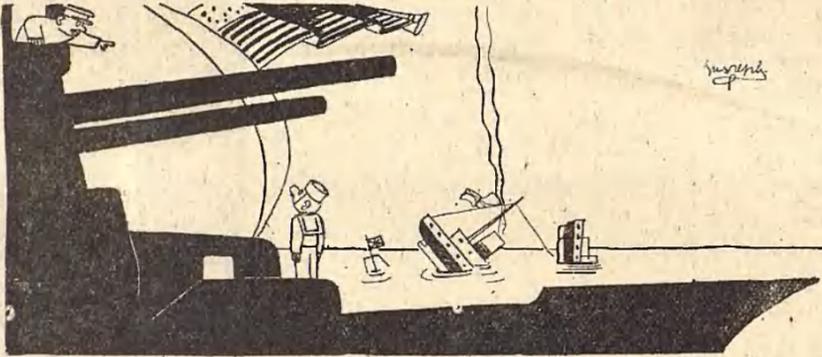
(De "Ric et Rac".)



LA RUTA PROBABLE

—Es un nuevo barco para Inglaterra. Tiene 110 metros de largo, 35 de ancho y desplaza 30.000 toneladas.  
—¿Y qué calado tiene? Porque eso es lo importante.

(“Bertoldo”).



EL SERVICIO DE PATRULLAS

—Radiotelegrafía al Presidente si debemos escoltar también al convoy bajo el agua o si debemos regresar.

(“Settebello”).



EL FERROVIARIO CORTES

—¿Va a Saint-Flour este tren?  
—Es en la otra dirección; pero no se apeee. Haré dar la vuelta al convoy. No faltaba más.

(De “Ric et Rac”).



EXPLICACION

—¿Quiénes son?  
—Mi marido es el que está en la cama. El de abajo no se... Debe ser un ladrón.



FINCAS VERANIEGAS

—Pero en el periódico se anunciaba que esta nunca tenía agua corriente.  
—Sí, la del río. ¡Más corriente no puede ser!

(De “Ric et Rac”).



TIEMPOS DIFICILES

El descendiente de Jacob al descendiente de Esaú:  
—Lo he pensado bien y te devuelvo tu derecho de primogenitura a cambio de mis lentejas.

(De “Ric et Rac”).



DE LOS PARTES INGLESAS

—Nos hemos retirado a las posiciones establecidas previamente por el Alto Mando.

(“Settebello”).

# Terminó Felipe II su última zuta Imperial

## Después no abandonaría ya el Monasterio

Habían terminado, para pasmo de los siglos, esa ingente maravilla que es el Monasterio de San Lorenzo. Reposaba su mole gris en el gran valle de El Escorial, y las riquezas más insignes del arte y de la fe se habían atesorado en sus salas, en su biblioteca y en la solemne grandiosidad de su templo. Y Felipe II, con ardiente sed de cosas celestiales, que vinieran a elevar su espíritu sobre las torturas del lacerado cuerpo, había logrado "licencia de privilegios y breves de los Sumos Pontífices para sacar, por las más lícitas y santas maneras que pudiese, de toda Alemania, reliquias de todos los santos de cualquier iglesia o monasterio que quisiese condescender a sus peticiones, y de cualquier tamaño o grandeza, aunque fuesen cuerpos enteros de santos".

Había enviado para ello el Rey diligentes legados que llevaran a cabo la empresa con toda solicitud y cuidado, y así, el 16 de diciembre del año 1597, bajo el Pontificado del Papa Clemente VIII se cerraron "con muchos sellos y testimonios" cuatro grandes cajas de reliquias, envueltas en lienzos encerados para que ni el agua ni la nieve de tan largos caminos pudieran afectarlas, y emprendieron su camino hacia el gigantesco relicario mandado construir en España por la piedad del Rey Prudente.

Muchas vicisitudes aguardaban, en su largo viaje, al santo cargamento; pero de todos los peligros se libraron milagrosamente, y así, habiendo salido el 30 de diciembre de "Colonia Agripina", llegaron el domingo siguiente, 4 de enero de 1598, a Francfort; arribaron a Milán el 26 del mismo mes, y el 16 de marzo, día de lunes Santo, tomaron tierra española en el puerto de Barcelona, donde reposaron en el Monasterio de San Agustín. De allí pasaron a Zaragoza, y desde este punto, sin detenerse, a Barajas, donde esperaron el orden del Rey para entrar en Madrid, al que llegaron el 8 de mayo, "sin demostración ni estruendo".

Estaba en aquellos días el Rey muy afligido de sus dolores físicos. Las manos tumefactas, y por algunas partes con llagas y úlceras abiertas por la gota; pies y piernas hinchados, el cuerpo todo devorado de fiebre. Y el recibimiento de aquellas cuatro cajas colmadas de tan santos objetos fué para él como un rocío del cielo. Por ello, y según sus historiadores, "andaba tan codi-



cioso y tan santamente avariento en esto, que pasaron sobre el caso cuentos extraños; porque con ser tanta la multitud de reliquias y piezas tan grandes y notables, se le iban los ojos tras cualquiera partecilla que se desmoronaba o caía, o le parecía que podían tomársela; en ninguna parte las tenía por seguras; de todos sospechaba y se recelaba; hacía que le pusiesen muchas de ellas en los ojos, y en la boca, y en las manos, donde le apretaba aquellos días la gota, que le fatigó mucho"...

Disfrutado que hubo el Rey de aquella serena alegría, los hizo encerrar de nuevo en sus cajas, y tras una solemne procesión de la Villa de Madrid "por la salud de S. M." emprendieron su ruta hacia el Monasterio de El Escorial, donde fueron recibidas con extraordinaria pompa, brillando las ricas casullas, capas y dalmáticas entre el esplendor floreal de los bosques.

"Hízose—dice el Padre Sigüenza en su libro "Fundación del Monasterio de El Escorial"—una calle de arboleda, verduras y flores harto apacible y fresca, que corría desde la puerta principal del pórtico, por toda la lonja o plaza, dando vuelta por la

torre y esquina de la casa que mira al Norte." "Estaba tan llena de verdura y tan amena que parecía caminábamos por una espesa selva. En las puertas, arcos, jambas y pilastras, así del pórtico como de la iglesia mayor, en la capilla del Sitio, había mucha poesía y muchos géneros de versos, sonetos y canciones, coplas castellanas, epigramas de mucha devoción y sal en lengua latina, y amorosísimos versos líricos."

Habiendo tenido el Rey noticia de aquellas poesías, hizo que se las enviasen todas "y se las leyesen despacio".

Por enmedio de aquella calle de



Palacio de La Fresneda, donde el Rey Felipe II durmió la última noche fuera del Monasterio de El Escorial.

flores salió una procesión de ciento cuarenta religiosos de San Jerónimo. Iba delante un diácono con la Cruz y dos acólitos con sus candeleros altos, muy ricos, vestidos de dalmáticas y tunicelas de carmesí y cenefas de brocado.

Tras de ellos, diez y seis diáconos, de cuatro en cuatro, los primeros con dalmáticas de tila de plata; los segundos de colorado y blanco, de damasco de seda; los terceros, de dalmáticas amarillas de un rico brocado y cenefas bordadas a realce; los cuatro últimos llevaban dalmáticas de brocado y tela de oro carmesí con cenefas tejidas y bordadas. Detrás de todos iba el prior con cuatro sacerdotes, "todos con capas de brocado carmesí muy rico". De la misma tela estaba adornado el altar mayor y "los cuarenta altares de la Iglesia"; resplandecientes de luces y de flores.

El relato de todos estos esplendores fué como una anticipación de los del Paraíso para las tinieblas y angustias que envolvían al Rey doliente.

Grandes eran sus sufrimientos, pero las ansias de su espíritu le empujaban hacia aquel recinto donde sabía que todas sus penas iban a encontrar el eterno reposo.

Y aquella sed de su alma, ávida de resplandores celestes y



de volar de las miserias terrenas, pudo más que dolores y flaquezas.

Se le aparejó una silla de manos llevada a hombros de cuatro hombres, porque su lacerado cuerpo no hubiera podido resistir el movimiento de una carroza, y el día 30 de junio salió de Palacio, "por la última vez de su vida".

Largo fué el camino, pues para él hubo de elegirse lo más llano. A los cinco días de emprendido llegó Felipe II a la Fresneda, lugar amenísimo, mandado construir por el Rey a modo de granja de reposo y de recreo de los frailes Jerónimos.

La noche del 5 de julio la pasó en la Fresneda, para procurarse algún descanso del dilatado viaje. Esta fué la última etapa de su ruta y la última noche de su vida que pasó fuera del Monasterio de San Lorenzo, "o por decirlo mejor, de su gloriosa sepultura".

Al día siguiente llegaron los Infantes a la Fresneda y comieron con el Rey, que aquella tarde del 6 entró en San Lorenzo, donde inmediatamente se entregó a fervientes prácticas de piedad y devoción.

"Como traía ya el cuerpo y la salud tan delicado y quebradizo, con el movimiento, aunque era poco, pues iba siempre sentado y casi echado en la silla, le dieron unas tercianillas." Curóse de ellas, pero el 22 de julio, a media noche, volvió a atacarle una violenta fiebre, comienzo de un horrible martirio, en que la calentura, que le abrasaba y le consumía, "hasta que no le dejó sino el pellejo y los huesos", se unió a la hidropesía, y ambas abrieron en el cuerpo del Rey mártir fuentes de podredumbre que lo calcinaron y lo aniquilaron durante cincuenta días en la cama real, convertida en "muladar podrido", donde el nuevo Jof agotaba las fuentes de su paciencia para renovarlas siempre con nuevo espíritu de mansedumbre y fortaleza.

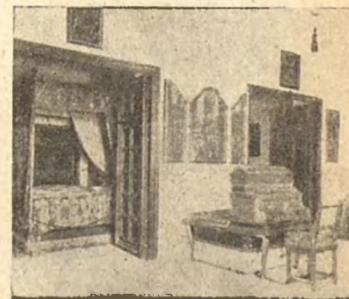
"Comenzó ahora, como de nuevo, a acometerle una espantable escuadra de miserias", pues después de siete días de intensas fiebres hubo de abrírsele "por el hierro" una postema "de calidad maligna" encima de la rodilla, que "por ser en lugar tan peligroso y sensible era de temer, y todos temieron, no se quedase muerto en el tormento".

Hízose llevar junto al lecho tres de las reliquias más preciadas: la rodilla entera de San Sebastián, "con el hueso y pellejo"; una costilla del obispo San Albano y el brazo de San Vicente Ferrer. Aparte de esto, compúsose en la alcoba un altar con gran cantidad de reliquias, que pedía constantemente le llevarsen al lecho para besarlas y adorarlas y ponerlas sobre sus llagas y tumores.

Rodeado de tan santos objetos, llegó al tránsito de la corona mundana hacia la gloriosa corona de los mártires y de los santos.

Esto ocurrió el día 13 de septiembre de 1598.

Y aquel fué el primer crepúsculo en que, sobre los cielos de España, se puso el sol de nuestro Imperio.



Alcoba de Felipe II en el Monasterio de El Escorial.

M. BARBERI-ARCHIDONA



La existencia aventurera, turbia y en muchas ocasiones misteriosa, del hombre que gobierna en dueño absoluto un país inmenso, que ocupa la sexta parte de las tierras del planeta, ha sido investigada con frecuencia.

Sin embargo, no se ha llegado a esclarecerla por completo. Hay en ella muchas zonas sombrías. Ya desde su juventud el futuro tirano de Rusia gustó de la clandestinidad y el enigma. La máscara con que oculta su rostro no es, ciertamente, de ahora.

Incluso en el uso de nombres y sobrenombres manifestó siempre su deseo de ocultación.

En sus primeros años era conocido con el popular diminutivo georgiano de "Soso". Después, en la época de sus luchas con el zarismo, fué "Koba", y en diversos periodos de sus andanzas delictivas en el Cáucaso fué, sucesivamente, Nizheradze, Chizhikof e Ivanovitch...

Con estos nombres figura en numerosos procesos judiciales que en Tiflis, en San Petersburgo y en otros lugares de Rusia se le siguieron por delitos comunes.

Pero su nombre auténtico es José Djughashvili. Hijo de un zapatero de Gori—pe-



La "Iglesia sobre la sangre".

queña villa de 5.000 habitantes—, en Georgia, nació en 1879, bajo el reinado del Zar Alejandro II.

El seudónimo "Stalin" lo adoptó en los comienzos de la revolución bolchevique. "Stalin" quiere decir *acerado* u hombre de acero (de *Stal* = acero).

Uno de los mejores biógrafos del tirano ruso, Stephen Graham, nos lo describe en la actualidad como un hombre de regular estatura, más bien pequeño, ancho y recio, de estrecha frente y ojos metálicos, grises, que se emboscan bajo espesas cejas, así como su boca, enormemente grande, queda medio oculta por espeso bigote, que cae a los lados de las comisuras... De "stone-face" o cara de piedra caliza Estephen Graham el rostro duro y rígido de Stalin.

**EL HIJO DEL ZAPATERO. — ¿LLEGARA A POPE? — LADRON DE CABALLOS Y CONTABLE EN TIFLIS**

Los primeros pasos de Stalin no son diferentes a los de los demás niños humildes de Gori. El pueblecillo está rodeado de magníficas montañas. Las cumbres del Cáucaso, cubiertas de nieves perpetuas, sirven de fondo al paisaje, y los campesinos, los tratantes de ganado, los obreros industriales de la vecina Tiflis, capital del Cáucaso, componen una abigarrada población dispersa, que va y viene no sólo por el único ferrocarril de Batum a Tiflis y Baku, sino también por las carreteras de la comarca.

Stalin, de niño, va a la escuela del lugar. Pero su carácter discoló y rudo le induce a frecuentes escapatorias de su domicilio. Prefiere el camino a la escuela y el trato con gente trashumante al contacto con familiares y maestros. Su madre Catalina sueña para él con un porvenir brillante. Quiere que sea eclesiástico: Aspira a ver a su hijo algún día investido de la dignidad de "pope". De las tres iglesias que

funcionan en Gori: una católica, otra armenia y otra ortodoxa griega, esta última es la que acoge en su escuela de primeras letras al hijo del zapatero Djughashvili.

La madre goza imaginándose al pequeño José cuando sea mayor ostentando la barba larga, los flotantes cabellos, el alto bonete, la cruz de plata y la faja de los "popes".

Pronto sufre Catalina el primer desengaño. Una riña con otro muchacho dentro del templo motiva la expulsión de José de la escuela.

Las súplicas de la madre surten su efecto al cabo de cierto tiempo, y la influencia de un personaje amigo de la familia consigue una beca para José en el Seminario de Tiflis.

José tiene catorce años. Es el invierno de 1893. El Seminario es un vasto y destaralado edificio donde hierve también la pasión política.

Pocos meses antes de la llegada de Stalin, el rector del Seminario ha sido muerto a puñaladas por un seminarista de diecinueve años.

Es una de las épocas de mayor violencia en la lucha de los revolucionarios contra el zarismo. Policías, gobernadores, generales, grandes duques, eran objeto de frecuentes atentados terroristas. En Georgia, además, existía desde siempre un fuerte partido nacionalista que se manifestaba por igual enemigo del régimen zarista y de los revolucionarios. Después del asesinato del zar Alejandro II el partido georgista tomó amplio desarrollo.

Stalin, como casi todos los adolescentes de una acción subversiva. A los dieciséis años, Stalin, con otros compañeros, fué encarcelado por primera vez. Fugitivo de la cárcel, se refugió en Plejka, verdadero centro de bandolerismo caucásico.

Una de las formas más frecuentes del bandolerismo en el Cáucaso es la del latrocinio de ganado. Este ganado se vende luego en las ferias de los pueblos, sin que nadie pregunte la procedencia de la mercancía.

Stalin se especializó en el robo de caballos. A veces tenía que recorrer en pocas horas enormes distancias para vender en una feria lo que había usurpado en otro lejano pueblo. Otras veces, él y sus compadres tenían que sostener verdaderas batallas con los granjeros que querían defender su ganado. Un indulto general, al que se acogió, en 1897, permitió volver al Seminario. Pero un año después abandonó definitivamente sus estudios eclesiásticos y entró como contable en un comercio de Tiflis.



Crímenes, horror, miseria...

su región, era furiosamente georgista. En los frecuentes motines que por cualquier causa o pretexto se originaban en la capital de Georgia o en las ciudades importantes de la comarca, seminaristas, universitarios y obreros se unían en la mis-

# EL ZAR ROJO en su AGONIA

## Revelaciones sensacionales sobre la vida del tirano Stalin

### EL HOMBRE Y LA MASCARA



MOSCU.—El Kremlin.

genio y millonario, es conducido a Siberia. Gorki vive en Italia vigilado por la policía zarista...

El periódico "Iskra", que dirige Lenin en Ginebra, se filtra en Rusia a través de los medios antigubernamentales y obreros. La personalidad de Lenin sugestión a Stalin.

Una carta que éste dirige a Lenin en 1901 produce el efecto ambicionado por aquél durante largos meses, y la respuesta llega a sus manos al mismo tiempo que varios miles de rublos para organizar el ala terrorista del partido en toda Georgia.

La zancadilla de Stalin a sus camaradas del Comité Social Demócrata de Georgia promueve gran agitación entre ellos. Pero Stalin, el menos caracterizado de todos por su historia política, triunfa.

Se constituye en hombre de confianza de los dirigentes georgianos.

Un miembro del Comité del partido, en Tiflis, que protestó de lo que llamaba la "traición del cuatrero", fué asesinado a tiros de revólver. Otro tuvo que huir de la capital.

STALIN EN LONDRES.—"DESPRECIO DE SENTIMENTALISMOS"—"EXPROPIACIONES"

Preso nuevamente y camino del presidio de Tchegolsk, en Siberia, dentro del círculo polar ártico, logra huir con la complicidad del destacamento que le conduce a él y a otros presos.

A través de bosques y de llanuras heladas consigue volver a San Petersburgo, y disfrazado de ferroviario pasar la frontera finlandesa.

En 1905 asiste al Congreso de Estocolmo, y en él se encuentra con Lenin por primera vez.

En San Petersburgo deja "Koba" abandonada, perseguida y medio muerta de hambre a su primera mujer, una campesina georgiana que le había seguido fielmente a todas partes. Pero "Koba", esto es, Stalin, el hombre de acero como él quiere que le llamen, "desprecia toda clase de sentimentalismos"...

Mientras su mujer muere en un hospital de San Petersburgo, Stalin marcha de Ginebra a Londres, donde se reúnen los futuros bolcheviques.

"Stalin aparecía en estas reuniones—dice uno de sus biógrafos—casi siempre mudo y enigmático. Cuando intervenía en algún debate lo hacía con un espantoso acento georgiano y con un lacónico-extraño en medio de aquel coro de charlatanes. Una vez levantada la sesión regresaba a su hotel, mirando al pasar los grandes y lujosos escaparates, los primeros automóviles y los pórticos iluminados de los teatros, siempre con su boca apretada detrás de su bigote caído, su rostro duro y un aspecto "farouche" que hacía volver la cabeza a algunos transeúntes.

Vuelto a Rusia y a Georgia, actúa ocultamente. Un suceso dramático le da una celebridad repentina en los círculos revolucionarios de toda Rusia.

El 25 de junio de 1906, a media mañana, dos coches cerrados desembocan por la plaza de Erivan, en el centro de Tiflis. Diez cosacos los escoltan. De repente suenan las explosiones de dos bombas. En pocos segundos la plaza queda vacía. Un grupo de

individuos se lanza entonces hacia los coches y se apodera de unas cajas que iban en el interior y que contenían trescientos cuarenta mil rublos.

Los nihilistas rusos llamaban a estos robos a mano armada "expropiaciones". Afirmando que una vez declarada la guerra al zarismo era lícito, lógico y moral tomar los fondos de que disponía el enemigo, los terroristas se dedicaban a hacer todo género de atracos; asaltaban bancos, fábricas, oficinas del Estado y hasta los domicilios particulares de los altos dig-

nitados.

Se constituye en hombre de confianza de los dirigentes georgianos.

Un miembro del Comité del partido, en Tiflis, que protestó de lo que llamaba la "traición del cuatrero", fué asesinado a tiros de revólver. Otro tuvo que huir de la capital.

STALIN EN LONDRES.—"DESPRECIO DE SENTIMENTALISMOS"—"EXPROPIACIONES"

Preso nuevamente y camino del presidio de Tchegolsk, en Siberia, dentro del círculo polar ártico, logra huir con la complicidad del destacamento que le conduce a él y a otros presos.

A través de bosques y de llanuras heladas consigue volver a San Petersburgo, y disfrazado de ferroviario pasar la frontera finlandesa.

En 1905 asiste al Congreso de Estocolmo, y en él se encuentra con Lenin por primera vez.

En San Petersburgo deja "Koba" abandonada, perseguida y medio muerta de hambre a su primera mujer, una campesina georgiana que le había seguido fielmente a todas partes. Pero "Koba", esto es, Stalin, el hombre de acero como él quiere que le llamen, "desprecia toda clase de sentimentalismos"...

Mientras su mujer muere en un hospital de San Petersburgo, Stalin marcha de Ginebra a Londres, donde se reúnen los futuros bolcheviques.

"Stalin aparecía en estas reuniones—dice uno de sus biógrafos—casi siempre mudo y enigmático. Cuando intervenía en algún debate lo hacía con un espantoso acento georgiano y con un lacónico-extraño en medio de aquel coro de charlatanes. Una vez levantada la sesión regresaba a su hotel, mirando al pasar los grandes y lujosos escaparates, los primeros automóviles y los pórticos iluminados de los teatros, siempre con su boca apretada detrás de su bigote caído, su rostro duro y un aspecto "farouche" que hacía volver la cabeza a algunos transeúntes.

Vuelto a Rusia y a Georgia, actúa ocultamente. Un suceso dramático le da una celebridad repentina en los círculos revolucionarios de toda Rusia.



Manifestación dirigiéndose a la Plaza Roja. El tirano mueve las masas de sus siervos.

individuos se lanza entonces hacia los coches y se apodera de unas cajas que iban en el interior y que contenían trescientos cuarenta mil rublos.

Los nihilistas rusos llamaban a estos robos a mano armada "expropiaciones". Afirmando que una vez declarada la guerra al zarismo era lícito, lógico y moral tomar los fondos de que disponía el enemigo, los terroristas se dedicaban a hacer todo género de atracos; asaltaban bancos, fábricas, oficinas del Estado y hasta los domicilios particulares de los altos dig-

nitados.

Se constituye en hombre de confianza de los dirigentes georgianos.

Un miembro del Comité del partido, en Tiflis, que protestó de lo que llamaba la "traición del cuatrero", fué asesinado a tiros de revólver. Otro tuvo que huir de la capital.



Niños abandonados.



Miseria roja. Así es la vida bajo la tiranía staliniana.

**En el próximo número continuaremos la publicación de estos sensacionales reportajes sobre la sombría personalidad del tirano rojo.**

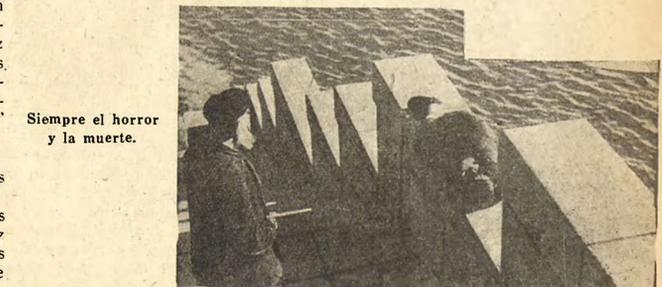
**En estos trabajos quedará al descubierto la vesania del feroz georgiano que, para mantenerse en el poder, oprime y esclaviza al pueblo ruso, que ahora va a ser liberado por la Cruzada europea, que pondrá término para siempre al monstruoso engendro de la U. R. S. S., enemiga de la civilización y del orden en el mundo y sinistramente fomentadora de revoluciones y de guerras.**

Hasta en el cine soviético hay siempre la expresión de espanto, tónica de la feroz tiranía staliniana.

natarios y capitalistas afectos al régimen imperial.

Uno de los grandes especialistas de estas "expropiaciones" lo fué por esta época, en todo el territorio de Georgia, José Djughashvili, "Stalin". El propio dictador rojo lo ha declarado así, cínicamente, en algunos de sus escritos.

Y no sólo fué el organizador de estos atentados como jefe reconocido del bolchevismo caucásico, sino que en varios de ellos, el que acabamos de relatar entre otros, fué ejecutor directo.



Siempre el horror y la muerte.

# La lombarda de Nochebuena

Cuento por  
CARLOS ALCARAZ

En el almanaque sentimental de todos los hombres hay una hoja que se acurruca en el corazón, sin que el viento de los años le haga abandonar el tibio refugio.

Esta hoja es el 24 de diciembre. La tradición y la fe han querido que esa noche, en que nace el Niño Dios, nuestro espíritu se deje mecer por los más puros sentimientos: la familia y el hogar.

Tres distintas Nochebuenas voy a relataros. Tres hojas de mi almanaque sentimental, que pueden ser de cualquier vida y de cualquier hombre.

\*\*\*

Nos sentamos con respeto a la mesa. Mis padres estaban disgustados, porque mi madre amparaba mis travесuras de niño mayorzón. Yo tenía ya nueve años y el convencimiento de ser el mimado de mi madre. Mi padre, hombre rectilíneo, no admitía arbitrarias preferencias por los hijos, y jamás hubiera confesado que mi hermano Antonio era su punto débil.

Anita dejó en la mesa la humeante lombarda. A ninguno nos gustaba la lombarda, y como de antemano sabíamos que no faltaría en la cena de esta noche, mis hermanos y yo nos habíamos puesto sobre las rodillas unas cajitas de cartón. En ellas sepultábamos la lombarda en los descuidos de nuestros padres y de la tradición.

Sin duda Antoñito hizo desaparecer la morada verdura con tan poco disimulo, que mi madre lo notó.

—¿Por qué tiras la lombarda, niño?

—No la tiro, mamá; la guardo para los pobres.

—Eso no es cierto.

—Sí, mamá; quiero saber si a los pobres les gusta más que a mí.

—Muy bonito está eso. Claro que la culpa no es toda tuya. Alguien te debía haber reprendido ya—dijo mi madre en una mirada envolvente.

Pero Antoñito, que no estaba dispuesto a dejar mal a su defensor, acusó:

—Mamá, no regañes a papá, porque éstos han hecho lo mismo.

Esta declaración de Antoñito nos obligó a mostrar las famosas cajitas, llenas de lombarda.

La única salida airosa de mi madre era reír indulgente, y rió, aun-

que no tanto como mi padre, a quien hizo gracia el truco y comió por dar ejemplo.

¿Para qué contaros la desbordante alegría que sazonó esta cena? No olvido que al final mi padre nos besó a todos por muchas veces, para justificar mejor su deseo de besar a mi madre.

Mi hermano Ricardo, que era el mayor, repuso:

—Es inútil que te esfuerces en mentir, papá.

Entonces mi padre, bebiéndose las lágrimas, nos abrazó a todos delante de un retrato de mujer.

\*\*\*

Me senté silencioso al lado de mi padre. Como en las otras Nochebuenas, la lombarda fué el plato de entrada. Aquel año la comimos sin protestas, sin pensar en las redentoras cajitas de cartón, como si obedeciésemos una misteriosa consigna. De aquella cena, recuerdo el empeño de mi padre porque comiéramos mucho. Nos reprochó la falta de apetito. Nosotros obedecimos, sin censurarle que apenas probase bocado. Eso sí, con gran frecuencia—cosa extraña en mi padre—vació su vaso de vino, y quiso que hiciéramos lo mismo.

Hasta que alguien dijo:  
—Parece como si estuvieras algo triste.

Mi padre quiso negarlo con una débil sonrisa.

—No, hijos míos. Hoy precisamente estoy animado y debéis estarlo vosotros. Por eso se debe beber algo más.



Mi padre me había autorizado ya a fumar en su presencia, hecho con que entonces se subrayaba el servicio militar.

Aquel año la cena de Nochebuena se presentaba jubilosa: mi hermano Ricardo, con su mujer y el primogénito, habían llegado por la mañana, de Valencia. Antonio, recién casado, allí estaba también. Hasta la abuela reía contenta de tener un bisnieto.

Gran indignación produjo en todos la aparición de la famosa lombarda.

—Esto no se hace, papá—vociferó Antonio.

—No hay derecho.

—Hay que comerla, hijos—rogó mi padre—. Esc es mi deseo.

—Pero si a ti no te gusta y a nosotros tampoco, ¿qué razón alegas para que la comamos?—objetó Ricardo.

—¿Razón? Ninguna—y después de una embarazosa pausa—: Que la retiren.

No sé qué mirada o qué gesto sorprendí en mi padre, que me apresuré a corregir:

—Perdona, papá. No recordaba lo que suponía para ti y debe suponer para todos ese plato de lombarda.

Por "ella" la comeremos.

Y mi padre, con los ojos húmedos, pero llenos de aquella realidad presente de hijos y nietos, suplicó:

—Por "ella" debéis hacer lo que entonces, ¿os acordáis? Lo de la cajita.

Y la lombarda acabó de la misma forma que otro tiempo. Mi padre, lleno de nuestra alegría joven, rió con ganas hasta el final de la comida, en que, como antaño, se levantó para reunirnos en un abrazo.

Nosotros ya sabíamos el significado de ese abrazo:

—Si ella os viera.



# Una hazaña sin precedentes en la historia de la navegación mundial

## 14.000 MILLAS EN 80 DIAS SIN TOCAR NI VER TIERRA

### Ha sido realizada por los pequeños submarinos italianos de Massaua

"Los submarinos italianos que operaban en el mar Rojo han llegado a una de nuestras bases después de ochenta días de viaje y catorce mil millas de recorrido." Así comunicaba el Parte oficial italiano el feliz término de la fantástica travesía llevada a cabo por las tripulaciones de los pequeños submarinos de la Marina fascista.

En Italia se sabía que esta flotilla submarina había salido de su base de Massaua. Incluso se tenían noticias de que después de pasar lejos de las costas del Océano Indico doblaron el Cabo de Buena Esperanza y entraban en las aguas del Atlántico. Mas todos se preguntaban: ¿Dónde están? ¿Estarán vivos? La creencia general era de que se encontraban, efectivamente, vivos. Pero pasaban las semanas y los meses y no se recibían de ellos ninguna noticia. Y un día, cuando ya aquella certeza se iba convirtiendo en temor, surgen de entre las aguas de una base italiana las torretas de acero de los sumergibles, tan ansiosamente esperados.

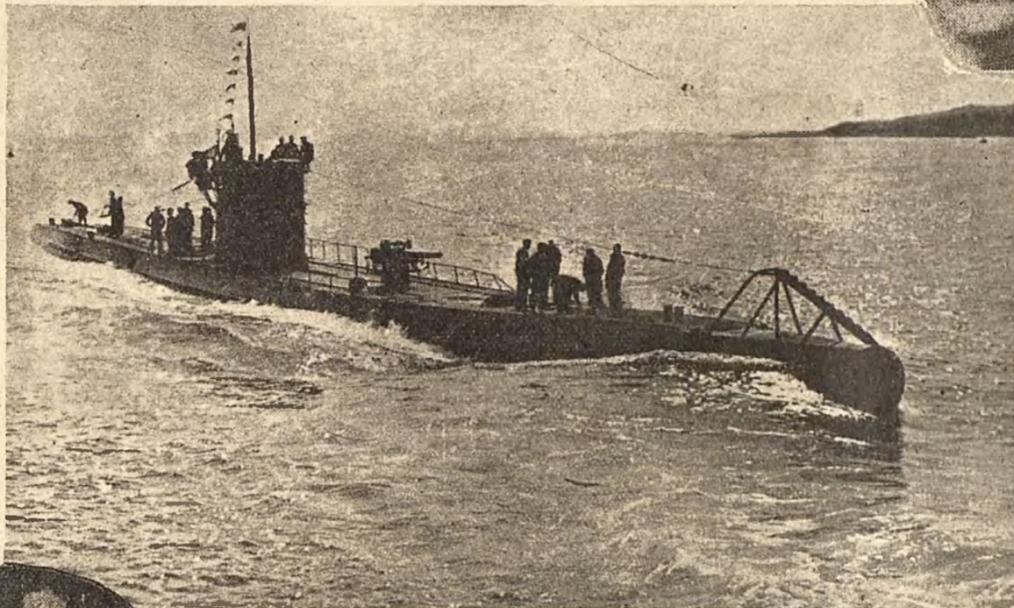
Efectivamente, el primer submarino que aparece es el que lleva el mando de la flotilla. Se abre la tapa de la torreta y la mano de un hombre—el capitán—coloca la bandera de "regreso de larga navegación".

Es el capitán Gino Spagone, de Spezia, el jefe de esta flotilla de submarinos. Inmediatamente después de su llegada las tripulaciones se alinean en las cubiertas de sus respectivas unidades y lanzan, sobre las quietas aguas, los saludos a la Patria, al Rey y al Duce. Seguidamente descienden a tierra y se registran las escenas emocionantes. Algunos de estos valerosos marinos han distinguido entre la gente que desde el muelle les espera a sus familiares y se lanzan rápidamente a tierra para abrazarlos.

Tras ochenta días de navegación en el estrecho espacio de los cascos de acero de los sumergibles, los tripulantes parece que no saben andar, como si tuiesen convalecientes de una larga enfermedad. Pero en pocos minutos vuelven a ser nuevamente dueños de sus piernas y se mueven con agilidad. Están contentos por las noticias que sobre la marcha de la guerra se reciben: el Mediterráneo es un cementerio de naves inglesas hundidas. Creta está en poder de las fuerzas del Eje...

Se concede un permiso a las tripulaciones para que puedan saludar a sus familias, para que puedan descansar de las fatigas de la travesía, que pasará a los anales de la historia de la Marina como una de las mayores empresas navales. También es necesario que los submarinos, que han recorrido catorce mil millas, limpien sus cascos para luego hacerse a la mar nuevamente.

Como es natural, los periodistas se han acercado a los autores de esta fantástica aventura. Todos tienen algo que contar. Cada submarino y cada hombre tienen su historia. Claro está, que el secreto militar que guarda esta empresa les hace ser discretos. Y cuentan detalles particulares. Ellos habían llegado a la base de Massaua, por el Canal de Suez, antes de que empezara la guerra.



Capitán de fragata Gino Spagone.

Los hay de todas las edades, desde los jóvenes reclutas de diez y nueve años hasta los especialistas que han pasado ya de los cuarenta. Llevan varios años de vida en el clima ecuatorial, una vida de lucha, la más adaptada para prepararles en la realización de este viaje.

Massaua les ha albergado desde que Italia entró en la guerra. Estos submarinos han llevado a cabo una de las misiones más importantes: entorpecer la navegación enemiga y hacer dura la vida de las tripulaciones enemigas que pasaban por el mar Rojo. El enemigo, naturalmente, ha puesto en juego todos sus medios para defenderse. Ha organizado convoyes escoltados por naves de guerra; sus aviones han bombardeado repetidamente Massaua, con la intención de destruir a los submarinos italianos. Pero todo ha sido vano. Algunos marinos han resultado heridos por la metralla enemiga.

El final de la heroica resistencia de Cheren obligó a estas unidades ligeras italianas a abandonar su base. Y aquí comienza la aventura. Toman la ruta Sur, pasando inadvertidos entre los barcos enemigos. Las tripulaciones se refugian en los vientres de acero. Sólo, en el cielo, vigila la gaviota.

Hay que alcanzar el golfo de Aden para poderse considerar, en parte, seguros. Pero también hay que pasar el estrecho de Bab el Mandeb para lograr aquel fin. El estrecho está minado. Pero se logra salvar este gran obstáculo. lo que representa el mejor auspicio en los comienzos de la travesía. El primer día de navegación el submarino que lleva el mando de la flotilla, ha sido atacado por un avión. Inmediatamente se ha inmergido y sortea el peligro.

Antes de hacerse a la mar han sido seleccionados los hombres. Sólo podrán embarcar los estrictamente indispensables y que reúnan, además, las debidas condiciones físicas. No se pueden tener en cuenta los sentimentalismos. Todos quisieran regresar a su patria, pero el problema reside en garantizar a cada unidad el máximo de combustible. Cuantos menos hombres, más petróleo. El mismo jefe de la flotilla tiene que dejar en tierra a su mujer y a su hija de nueve años, que vivían con él en Massaua.

Navegan por el Océano Indico en medio de un silencio total, turbado únicamente por el rumor de las olas. Pero al sur de Madagascar los submarinos tienen que hacer frente a una formidable tormenta. Las enormes olas del Océano embisten las quillas y amenazan constantemente la estabilidad de las minúsculas naves. Hay que señalar que son submarinos de 600 a 1.000 toneladas, es decir, no aptos para grandes travesías oceánicas. También se salva este nuevo peligro y se llega al Cabo de Buena Esperanza, que es doblado con toda felicidad, y continúa la navegación por el Océano Atlántico.

Ahora es el propio capitán de fragata Spagone

quien hace un relato somero del viaje. Se marchó—dice—sólo con un motor para hacer la mayor economía de combustible. Se ha hecho el viaje sin ninguna escala, siempre lejos de la costa. Se embarcaron los viveres—de antemano se había calculado la duración del viaje—indispensables: pasta, bizcochos, carne en conserva, café, té, azúcar, vino (cada hombre bebía medio vaso por día). Los cocineros de a bordo—se hacía la comida en los hornillos eléctricos—tuvieron que hacer milagros para confeccionar un plato de pulpetta el día de San José y algo que parecía una torta para Pascuas.

Durante los ochenta días nadie ha visto la costa. A bordo—ninguno había perdido la costumbre a la caza—estaban preparados los torpedos por si acaso era necesario emplearlos. Pero no se vió la chimenea de ninguna nave enemiga. Únicamente algún barco neutral—portugués y americano—fue divisado en el lejano horizonte. La radio absorbía la atención de todos. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que solo funcionaba el aparato receptor. Por él se escuchaban los partes oficiales. Pero el transmisor estaba mudo. Y esto es fácil de explicar. Una transmisión podía costar muy cara. Podía ser una señal de alarma para el enemigo, que, interceptándola, podría llegar a localizar la zona por donde navegan los submarinos. Por eso estuvo muda.

La vida a bordo ha transcurrido felizmente. Maravillosos marinos—agrega el capitán Spagone—. No han dudado ni un solo momento, ni se han dejado nunca dominar por la atormentadora duda de no llevar a término la arriesgada navegación. La fuerza de su espíritu influía sobre la física. En los ochenta días los enfermeros de a bordo no han tenido que intervenir. No ha habido ningún caso de enfermedad, de exaltación o depresión nerviosa. Trataban de estar siempre alegres. Cada uno había escrito con yeso, en los ángulos de sus catres, las direcciones de sus domicilios, en Italia. Decían que esta travesía—que permanecerá entre las más grandes del mundo—era, simplemente, un viaje un poco complicado, porque tardarían bastante tiempo para disfrutar el permiso. Se descubrió entre la tripulación a un tenor. Un oficial—el capitán de corbeta Livio Piomarta—, apasionado amante de la música y que en tiempos de paz frecuentaba todos los teatros líricos, para distraer a sus marinos cantó en las largas tardes todo el repertorio de Verdi y Puccini, que sabía de memoria. En fin, se organizaron dos loterías: una en San José y la otra en Pascuas. Se trataba, con todo ello, de olvidar la fatiga, el riesgo, el peligro constante que se cernía sobre las tripulaciones.

Una tempestad puso en peligro la antena de la radio de uno de los sumergibles. Y dos de sus tripulantes—el contramaestre Cuomo y el marinero Costagliola—reparan la avería, mientras las olas saltan sobre la cubierta de la frágil embarcación y amenaza con arrastrarles. Pero ellos hacen frente al temporal y logran salir vivos de la arriesgada empresa.

Durante setenta y nueve días, es decir, el tiempo que ha durado el viaje, uno de los submarinos ha tenido un compañero que, en cierto modo, ha sido considerado como una mascota que les ha



Capitán de corbeta Marino Salvadori.



Teniente de navío Bruno Napp.

dado la buena suerte y que ha desaparecido cuando el pequeño barco estaba a la vista de la base italiana. Era este compañero un gaviota del Océano Indico, que ha venido a posarse

sobre la cubierta de la nave después de pasar el estrecho de Bab el Mandeb. Y unas veces en el palo de la antena, otras volando, ha hecho también sus catorce mil millas de recorrido a través de mares y océanos africanos y europeos. Al principio, los marineros le consideraban como un enemigo, como un "espía" del Intelligence Service. Después les fué simpático y le cuidaban, dándole, incluso, de comer.

Cuando las tripulaciones han tomado de nuevo el contacto con el mundo, la ga-



Capitán de corbeta Livio Piomarta.

viota no quiere participar de la gloria común y, terminada su misión de escolta, retorna de nuevo hacia el mar abierto.

Al mismo tiempo que los marineros disfrutaban de un bien merecido permiso, los capitanes de los sumergibles han cumplimentado al Duce, que ha hecho el debido elogio de esta fantástica aventura. ¿Qué ha dicho Mussolini? Sus palabras—afirma el capitán Spagone, hablando en nombre de todos sus camaradas—queremos que sólo sean para nosotros. Estamos orgullosos de ellas y constituyen el mayor premio para todos los que hemos realizado la travesía.

Estos son, pues, los pequeños detalles de la maravillosa hazaña de estas frágiles unidades de la Marina italiana, que han puesto de relieve el temple y espíritu de sacrificio de los marinos italianos, que han emulado las viejas glorias de sus antepasados.

Para terminar, tenemos que manifestar que también, años atrás, dos unidades italianas llevaron a cabo este viaje. Pero entonces emplearon seis meses en el recorrido e hicieron escalas para repostar y abastecerse. Estos submarinos fueron el "Totí" y el "Sciesca".

**TAJO está siempre alerta a los temas que le inquietan**



# Taurromagüia

¡Y EL PRESIDENTE! *Adios amigos*

## Una novillada concurso

Con la gratísima impresión que nos produjo el día anterior la generosa actuación de los ex matadores de toros "Torquito", "Saleri II", "Valencia I", Antonio Sánchez, "Carnicerito de Málaga" y "Rayito"—retirados definitivamente los cuatro primeros del toreo—en el festival organizado por el Sindicato Nacional del Espectáculo, asistimos el domingo último a la novillada que con cuatro debutantes organizó la empresa, que, al parecer, también tropieza con dificultades cuando pretende hacer un cartel novilleril con algún interés. ¡Todo sea por Dios!

Málaga, Toledo, Valencia y Sevilla estuvieron representadas en esta función de novales por "Campitos", Jesús Bajo, "Paquito" Peris y Manuel Ruiz, y los cuatro muchachos, desentrenados, sin sitio, pero llenos de voluntad, trataron de complacer a la parroquia, consiguiéndolo únicamente el valenciano y el toledano. Aquél, toreando muy bien con el capote y la muleta, y éste, despachando a su primer novillo de una buena estocada.

Fueron para ellos las ovaciones de la tarde, esperando los aficionados con impaciencia la repetición de Paquito Peris, que hizo cosas de torero de gran porvenir.

Los seis novillos de Gamero Cívico y los dos de Arranz y García Boyero lidiados trataron con excesiva benevolencia a los modestos lidiadores. ¡Meros mal!

Cuando abandonábamos el tauródromo, vimos por el suelo unos preventivos anunciando para este jueves último la corrida a beneficio del Montepío de Toreros, en la que precisamente no actuó ¡el presidente! y de la que nos hemos de ocupar con la extensión que el caso merece en nuestra próxima edición.

El otro jueves se despidieron de la afición madrileña, como novilleros, Pedro Barrera y Manolo Martín Vázquez. En esta despedida—acompañados por el "fenómeno" de nueva hornada Luisito Ortega—se subió el precio de las localidades, pues la galantería de los diestros fué pagada por el público, que no cesó de dar voces ante la cucarachada servida por quien se ampara con el nombre don Clemente Tassara.

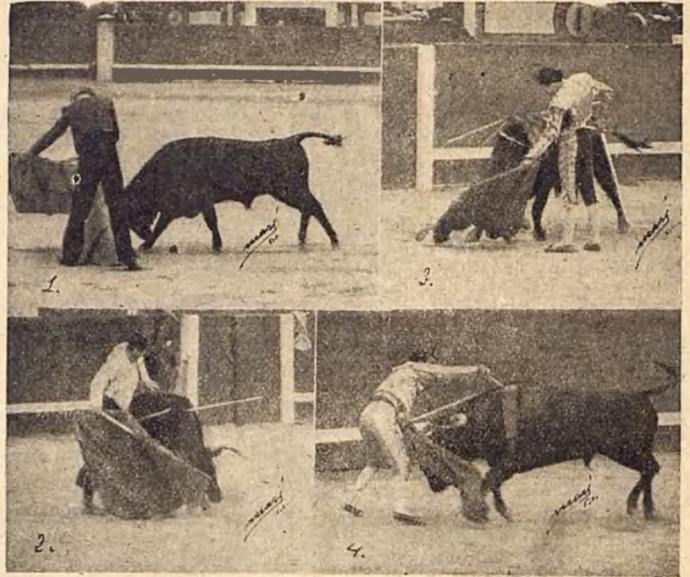
El público sólo tomó en serio a Barrera—que por cierto apenó con el género cornudo de mayor tamaño—, porque de los tres

## ¡CARDIACOS!

Quando veáis en las plazas torear a Pedro Barrera, no olvidad de hacerlo provistos de éter.

¡Es el mejor remedio contra las alteraciones del órgano cardíaco!

EN TODAS LAS FARMACIAS adquirir el antipasmódico BARRERINA



DE LOS ULTIMOS FESTEJOS CELEBRADOS EN MADRID—Festival de la C. N. S.: 1, "Torquito" veroniqueando como no lo hacía en sus buenos tiempos. 2, "Rayito" poniendo cátedra con la muleta. 3, Pedro Barrera en uno de los espeluznantes momentos en que se despidió como novillero de la afición madrileña. 4, Jesús Bajo estoqueando su primer novillo el domingo último.

## LOS ASES DE AYER

Porque nos han hecho la pregunta volvemos al mismo tema. Indudablemente. Como se torea hoy—al toro que pasa por la vía—no se ha toreado nunca. Ni Joselito, ni Gaona, ni el mismo Belmonte—que fué de ellos el que más acortó las distancias entre el lidiador y el cornúpeto—, cuando monopolizaban el cotarro taurino, pisaban el terreno que hoy pisan los torreadores de esta época.



Para Gaona, en los finales de su vida taurina, acabo ejecutando el pase natural como no lo mejoraría actualmente el mismísimo Pepe Luis Vázquez. ¡Y no con un becerro, como puede verse!

Pero no olviden ustedes esto. Si Joselito volviese a este mundo, y con él Gaona y Belmonte viéseten nuevamente el traje de luces, tengan por descontentado que se amoldarian a torear como hoy vemos en los tauródromos, porque para ello no carecían de lo más esencial: valor. Desaparecido José, en las postrimerías taurinas de Belmonte y Gaona se ha visto el caso. ¿No recordáis las últimas faenas de Juan, ejecutadas en el circo monumental?

A varios toreros de los que han actuado en Méjico en el último año de vida taurina de Gaona hemos oído cómo se quedaron asombrados ante la forma de torear del mejicano.

Y como demostración gráfica de cuanto digo, contemplan y comenten por cuenta propia los dos pases naturales que del referido Gaona acompañamos a estas líneas.

José, Rodolfo y Juan, en la actualidad, torearían al toro de carril como hoy lo hacen los "chaveas", y al bovino manso y difícil—con el que se produce la pelea entre el hombre y la fiera—lo harían como en su época, ¡que es precisamente lo que no sabe hacer la torería de hogaño!



Rodolfo Gaona ejecutando un pase natural en la época que compartía sus triunfos con Joselito y Belmonte. El torero de la estética llamábamos entonces al mejicano. ¡Y qué diferencia tan enorme entre aquel natural y los que hoy ejecuta la moderna torería!

coletuditos fué el único que tuvo en vilo durante toda la tarde al respetable con un valor incontestable. Se cansó de dar vueltas al "ruedo", en su triunfo verdaderamente apoteósico.

El otro novillero galante, Martín Vázquez, se vino abajo, recordándonos a aquel buen torero "Armillita Chico" en una de sus tardes malas.

Y Luisito Ortega estuvo hecho un Luisito Esteso, porque nos hizo reír bastante. ¡Este muchacho está más verde que una pradera en el mes de mayo!

Barrera se despidió en serio. Al hijo del señor Curro no le hicieron caso en su despedida, y al brillantito de boro le despidió bastante público con una silba, mientras unos cuantos miopes inocentes, de los que se conforman con poco, le aplaudieron, tomándole en serio a Luisito.

## CAPOTAZOS

El sábado, seis veteranos, exponiéndose a la rotura de un hueso en beneficio del prójimo, y al día siguiente, cuatro novillos, ansiosos de palmas y billetes.

De todo ello fué teatro el coso monumental de las Ventas.

Y mientras siguen los "ases"—sin parecer por Madrid.—¡Ya veremos, cuando vuelvan,—lo que se arriman aquí!

En la corrida del otro jueves, el día de las despedidas, le pidieron al hermano de Domingo Ortega la devolución de la oreja que le habían concedido tres días antes. ¡So exigentes!

No tiene culpa el muchacho—de actitud tan desigual,—porque son sus consejeros—quienes lo hacen... muy mal.

Se arregló lo de Caparrotta. "Manolete" viene, ¡al fin!, a torear ante la afición madrileña.

• Pero siendo empresa—cuyo hecho, de no ser cierto, estamos dispuestos a rectificar inmediatamente a petición del cordobés o de sus representantes legales—, asegurando a la efectiva de la plaza una respetable cantidad de miles de duros.

—¡Ya se pueden los aficionados preparar! ¡Porque los precios de las localidades estarán

## En tal día como hoy...

JULIO 5 1914

El toro "Coletero", de Pérez de la Concha, hirió gravemente a los matadores de toros Joselito y Juan Cecilio "Punteret", anunciados con Juan Belmonte, para estoquear seis reses de dicha ganadería en la que fué plaza el "Sport", de Barcelona. A "Coletero" le toreó admirablemente José, y al entrarle a matar cogió al espada, infiriéndole una grave cornada.

Acudió presuroso al quite el madrileño "Punteret", siendo también enganchado por el toro y asimismo herido en la región escrotal. Ambos lidiadores fueron asistidos en la enfermería por el doctor Martínez Vargas. Fué aquélla, antes de su muerte, una de las cogidas más graves que tuvo Joselito.

A "Coletero" le toreó admirablemente José, y al entrarle a matar cogió al espada, infiriéndole una grave cornada.

"Punteret" que, retirado del toreo, hoy ejerce el cargo de asesor en la plaza madrileña, tardó en curar bastante tiempo de la fechoría que por partida doble hizo el famoso "Coletero" a los dos diestros.



Punteret en 1914

a la altura de los últimos remates artísticos del edificio de la Telefónica!

¿Veremos aquí de nuevo —al público soberano—protestando, de su precio,—con el billete en la mano?

## A siete días vista...

En la última jornada taurómaca dominguera, si el telégrafo no ha mentido, los toreros no cesaron de oír ovaciones.

Obtuvieron señalados éxitos en Barcelona Vicente Barrera, a quien los madrileños están descando ver por aquí, Pepe Bienvenida y Curro Caro.

Lalanda, Pericás y "Gallito" actuaron en Burgos y lo hicieron regularmente.

Villalta, ya empezó a torear en provincias—¡ya era hora!—y en Soria, por no perder la costumbre, cortó un apéndice auricular cornudo.

Otras corridas tuvieron lugar en Córdoba, Zaragoza, Sevilla, Valencia, Alicante y otras plazas de menor importancia, y en aquéllas, Miguel del Pino, "Parrao", "Alcalareño" y Manuel Calderón triunfaron, según nos informan, triunfos que donde deben conseguir es en Madrid, para que nadie dude de sus méritos.

Los valores consagrados y los que han surgido



Venimos asistiendo al desarrollo de esta III Vuelta a España con una curiosidad difícil de contener. No somos de los que lanzándonos a una crítica acerada hacemos de la carrera unos zorros. Somos conscientes de las enormes dificultades de todo orden que los organizadores tienen que vencer, y ni los "forfaits" de los corredores franceses y belgas, ni la reducida categoría de los suizos, de los que únicamente Vaucher tiene alguna calidad internacional, han sido circunstancias suficientes para reducir en lo más mínimo el valor que concedemos a la intensidad del esfuerzo que los organizadores vienen realizando para salvar las constantes y enormes dificultades que un día y otro día se ofrecen a su labor.

La ausencia total de los grandes corredores extranjeros, que han restado su valor internacional, que era lo más interesante para la carrera, considerada como un elemento de valiosa propaganda de España en el extranjero, nos ha restado la posibilidad de contrastar el valor de nuestros corredores, a los que los años de guerra alejaron de las pruebas internacionales, con la única excepción de Berrendero, que en Francia, y sobre todo en Marruecos, terminó por hacerse una figura de recios perfiles de internacional.

Hubiera resultado bien interesante, sin duda alguna, que sobre las sinuosas lomas de esas etapas norteñas, en la cadena de ascensos y descensos por las menores estribaciones del Pirineo, por sus hijuelas las montañas de la cordillera Cantábrica, nuestros corredores, como lo hicieron antes en la Vuelta al País Vasco, hubieran medido sus fuerzas, y especialmente sus características de buenos trepadores, ya legendarios en el ciclismo europeo a través de las actuaciones de nuestros ases—Ezquerro, los dos Trueba—en la Vuelta a Francia con los representantes de los dos países que dan mejores cicleros: Francia y Bélgica.

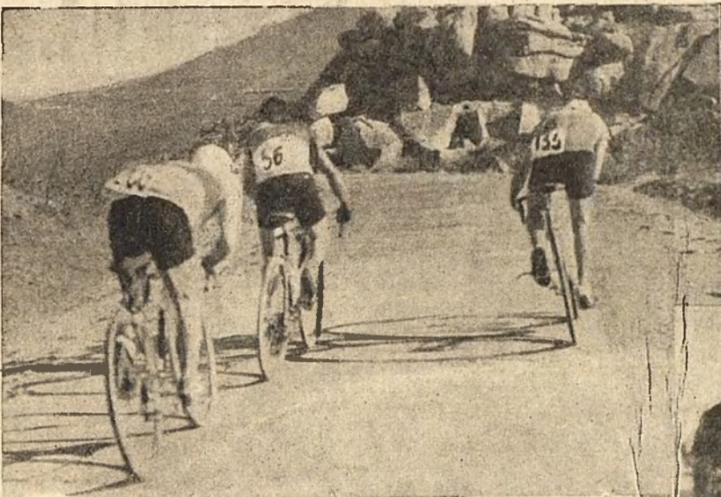
No ha sucedido así. Y por esas rutas ya tan conocidas de nuestros ciclistas, por las etapas que visitan Navarra, Guipúzcoa, Vizcaya, Santander, Galicia, van desfilando nuestros muchachos peleando entre sí, sin que encuentren como piedra de toque y de contraste la calidad de unos contrarios extranjeros que usen nombres ya aureolados por la crítica deportiva, y de los que se puede ir aprendiendo tanto.

No ha sucedido así. Y nuestros corredores corren solos. Esa soledad, que aleja toda posibilidad de competencia, ha restado interés a la carrera. La ausencia de elementos extranjeros que, formando sus respectivos equipos, hubieran ido en busca del copo de premios y clasificaciones, y la existencia de equinos o conglomerados, sean de clubs, sean de relación personal, sean de marcas comerciales, no ciclistas, desgraciadamente, han trucidado un poco la carrera, haciendo que junto al enorme calor de este mes de junio, tan canicular, se haya producido una serie de etapas monótonas, corridas en pelotón y a tren de entierro en es-

pera, para decidir la etapa, a que llegara el olor de la meta para lanzarse como lebreles sobre ella, ganando, así, el que fuera más fino en el sprint. Que es lo que está sucediendo.

La carrera con estas circunstancias sirve una vez más de experiencia. La reglamentación de toda prueba de alta envergadura tiene que precaverse contra la ley del mínimo esfuerzo, que tan corrientemente usan los corredores. Y es muy humano que así suceda. Únicamente la decisión del Jurado, del comisario de la carrera, apoyada en un reglamento previamente preparado para que esto no suceda, puede cortar estos abusos, que únicamente llegan a percibirlos los entendidos, los verdaderos aficionados, porque los elementos que acuden a la meta en masa en los finales de etapa, o los que esmaltan el recorrido, van en busca del espectáculo del pelotón, de su nota de color, de la posición del regional, si es que va alguno, sin fijarse, con el reloj en la mano, si llevan mayor o menor velocidad.

Suponemos, sin embargo, que la carrera ha terminado su período de monotonía. Ha entrado estos días en lo que pudiéramos llamar segunda época. La época de los "jueces de paz", la época en que las rampas esmaltan los recorridos, llenan los itinerarios de dentelladas y ponen sobre la línea horizontal de las carreteras de meseta los dientes de sierra de los obstáculos largos o cortos, muy pronunciados o menos pronunciados, que caracterizan a las



rutas norteñas y aun a las que desde Galicia tienden a subir a la meseta y a adentrarse en el interior de España.

Cuando ha comenzado esta segunda época, la época de las rampas o de los puertos, la época de las etapas cortas, pero duras, la clasificación ofrecía la sorpresa de mantener en cabeza a un subidor y en segundo puesto a un novato. Que Fermín Trueba fuera en cabeza nada extrañaba, considerando que tantas y tantas etapas han sido acabadas en pelotón, volcándose, ávidos de velocidad, pero de esfuerzo corto, sobre la cinta de llegada, desde los 200 metros antes de la meta. Causaba algo más de extrañeza que junto a él, apenas separado por un minuto—eso no es nada cuando llega la montaña—, figurara un novato, un novel. Ese madrileño menudo y simpático de Jabardo, el panadero de Alcalá, que también daba la circunstancia de ir bien colocado antes de comenzar lo que luego ha demostrado era su fuerte: la escalada.

En estas etapas que faltan se ha de ir aclarando la situación. Ases y no ases, figuran en un paquete nutrido y apretado en la cabeza de la clasificación. Y da la circunstancia de que no siempre ha figurado en el mejor lugar el que parece más completo: el galleguito Delio, que tantas etapas ha ganado al sprint, pero llevando a su grupa a toda la jauría restante, es decir, ganando el dinero de las primas de llegada, pero muy poco tiempo en ventajas de horario, porque las diferencias eran de segundos.

Tiene esta Vuelta esa interesante circunstancia. Cuando se gana al sprint se obtiene una ventaja de segundos. Pero ese mismo as, Delio, magnífico en toda la carrera, perdía esos segundos y hasta unos minutos en cuanto la mala suerte le castigaba con un pinchazo y no encontraba en el resto de sus compañeros la ayuda necesaria para conseguir dar caza al pelotón.

Hasta ahora la clasificación general no alimenta más que sorpresas. Sorpresas en el escalonamiento de los corredores, sorpresas en la contumacia con que se mantienen algunos grandes valores, alejados del puesto que siempre creyeron los enterados que debían ocupar. Parece que a última hora reacciona Ezquerro. Su esfuerzo en la etapa San Sebastián-Bilbao, en la subida a Sollube, que le es tan familiar, unido a la victoria en la meta de Bilbao, le han reivindicado un poco. Pero Ezquerro no ha tenido suerte con su salud. Y tampoco la tiene Berrendero. Aunque en este caso sea la salud que tiene roce con el sillín. Esa parte de roce, salva sea la parte, en la que la forniculosis suele hacer tantos estragos y tantas víctimas.

Suponemos, sin embargo, que la carrera tiene todavía que ofrecer alguna sorpresa. Y esa sorpresa ha de venir en función de un trastrueque general de puestos. Las diferencias son en todo caso tan pequeñas, que colocan a la clasificación como si hubiera comenzado ahora la Vuelta. Nadie se ha gastado excesivamente. Fuera del caso de Carretero, nadie ha tenido el pundonor suficiente—o la valentía—para lanzarse en busca de una victoria por escapada. Nadie ha tenido, tampoco, que sacudir un pelotón o correr en solitario en busca de los escapados. Todos están cansados, porque la corrida es ya para estas horas larga. Pero todos están también con esa preparación que dan las carreras largas cuando se corren sin agotadores es-

fuerzos, como ha sucedido en esta, con unas medias horarias que rozan lo que es permitido a los cicloturistas medianamente preparados.

En estas etapas reinas que se están corriendo estos días se encierra todo el secreto de la Vuelta. Si Trueba se mantendrá, hecho un cuco, en su posición, manteniendo ventajas sin hacer grandes esfuerzos. Si Berrendero, dominando su forniculosis, podrá hacer el esfuerzo que todavía no hizo. Si se repondrá definitivamente Ezquerro. Si Sancho se asomará, de una vez, a la ventana, dando la batalla a los otros. En buena ley es la composición de los dos o tres equipos o coaligaciones existentes quien ha de decidir la carrera. E incrustado entre ellos el pequeño Jabardo, verdadera revelación de la competición. El chatillo, que es todo simpatía y modestia, bien puede decir que se ha convertido, del clásico pedrusco sucio e ignorado, en diamante que de pronto, con el mismo roce, toma talla y deslumbra cuanto encuentra alrededor. Porque no hay duda que tendría mucha gracia que fuera Jabardo quien ganara la carrera, manteniendo su táctica de no hacer esfuerzos, de mantenerse sient-



pre arropado en el pelotón y haciendo un poco el David, no permitiendo que le "pisen" cuando los fenómenos dan en la flor—que han dado pocas veces—de comenzar a zurrarse un poco la badana, sacando el tren de las grandes solemnidades.

Desde luego, todos estamos acordes en que la Vuelta despierta ahora. Hasta este momento ha sido una sucesión de siestas..., hasta para los mismos corredores. De los seguidores no decimos nada... Nos lo ha cortado el bostezo.

FLECHA DORADA

Los madrileños estamos de enhorabuena: en unos días hemos conquistado los campeonatos nacionales de rugby, hockey femenino y de segunda categoría, y de gimnasia.



Nosotros hemos presenciado la final del Campeonato de España de rugby. Y hemos sentido la emoción de ser espectadores. Creímos que asistir a un partido de rugby era algo más sencillo. Que se redujera a aplaudir a los jugadores y a meterse con el árbitro como en otros encuentros. Y, claro, vivíamos en el más medieval de los errores.

Para ver un partido final de rugby hacen falta muchos conocimientos especiales. Entre otros, recordamos:

- 1.º Saber decir "tracatrá" tres veces en distinta escala y dirigiéndose a un señor que desconozca lo decisivo de esta palabra en partidos de campeonato.
- 2.º Saber lo que significa "tracatrá" para poder informar al señor de al lado, que está muy preocupado con otras cosas.
- 3.º Asegurar en voz alta que ganará nuestro equipo cuando lleva cinco puntos de ventaja al contrario.
- 4.º Asegurar en voz baja que nuestro equipo puede vencer cuando está empatado con el contrario.
- 5.º Cantar un bonito pasodoble gitano cuando nuestro equipo va perdiendo para que no se oiga a los otros espectadores.

Muy a menudo se suele establecer un equívoco entre las acepciones de deportes y espectáculo. Cuando a un acto deportivo se le quiere dar espectacularidad, es, casi siempre, con fines de propaganda o difusión de ese deporte. Cuando más, para saciar una vanidad más o menos justificable, pero siempre cae dentro de lo moral o aceptable.

Del caso contrario, no puede ya decirse lo mismo. Aquí, las más de las veces, que a un espectáculo se le quiere dar aspecto de competición deportiva—no decimos más que aspecto—se hace ya con un interés casi exclusivo de lucro. Y este interés, que en muchos casos va acompañado de un poco de buena voluntad, cuando llega el momento decisivo, rompe con ésta y hace de la competición deportiva lo que se trataba de hacer: un negocio más o menos limpio. Las más elementales reglas deportivas y hasta humanitarias, en muchos casos, son franqueadas, y el espectáculo ha logrado su éxito.

Ciertamente que a todo esto hemos contribuido nosotros mismos dentro de esa categoría de los deportistas espectadores. Hemos contribuido de la forma más directa, como puede ser acercándonos a la taquilla. Pero podemos disculparnos, aunque la justificación sea un poco inocente, con que hay otros que, aunque contribuyan más indirectamente..., son los que lo consientan.

Esta disquisición podía llevarnos al eterno tema de "profesionales y aficionados", pero muchas columnas se habrán llenado con este tema para que añadamos nada.

Únicamente señalaría, por lo que a nuestro asunto se refiere, que en un caso de esos de espectáculos han intervenido ya los aficionados.

Por ese camino del profesionalismo y el fútbol, por ejemplo, al menos avisado le bastaría una insinuación para que se reconstruyera él toda la trama, más o menos clara de directiva, fichas o lo que fuera. Claro es que el refrán ese, que nos guía en todas estas cuestiones de "Piensa mal y acertará", no siempre es buen consejo, pero los años se han encargado de convertirlo en "modo de pensar", y difícil arreglo tiene ya.

Ejemplos para nuestras aseveraciones fácil sería sacarlos a la luz, y otros bien lo están. Pero se nos antoja un bien palpitante y demorativo: un torneo de boxeo que para cuando aparezcan estas líneas seguramente habrá terminado con el mejor de los éxitos.

Ese torneo, reglamentado de la forma más caprichosa y equívoca cada velada, ha resultado un éxito de público, y, por tanto, de taquilla. En el aspecto deportivo ya no

ha resultado tan brillante: apenas se han visto unas buenas peleas. Pero se podía hacer un balance de los boxeadores que en él han participado. Dos o tres de los que lo comenzaron lo habrán acabado, no sabemos en qué estado. De los otros, de los que empezaron para no acabar y de los que entraron luego, es preferible no hablar. Pero todos, unos y otros, fueron sacrificados, de una u otra manera, ante un público al que había que entusiasmar y apasionar. Incluso habrá alguno al que se le haya levantado un pedestal de gran figura.

Y volviendo al principio, para quitar el mal sabor de estas cosas, citemos ese caso de deporte, al que se le quiere dar espectacularidad, inútilmente, desde hace bastantes años: el atletismo. También sobre este tema se ha escrito bastante, y, sin embargo, se ha hecho muy poco. Recordemos, sin embargo, los pasados Juegos del Productor, en el transcurso de los cuales se tuvo a varios miles de personas en silencio y expectantes ante un salto de altura.—FELIX.

6.º Opinar que la "melée" está muy bien formada siempre que no haya señoritas delante que puedan molestarle.

7.º Decir que lo mejor del equipo es la línea de tres cuartos, aunque haya señoritas delante.

8.º Entender un poco de rugby, para que la nefasta palabra de penalty no sa'ga de nuestra boca cada vez que un jugador toque el balón con la mano.

9.º No mostrar la menor extrañeza porque los jugadores tengan tanto empeño en sacar el balón fuera del campo y cuando le dé en el rostro a una señorita rubia, no exclamar ¡qué bárbaro! En el rugby hay que sustituirlo por esta elegante frase: ¡Qué "touche" más soberbia!

# Cine al día

## NOMBRES IGNORADOS de ACTORES CELEBRES



John Blythe...

"La señora Myrna Williams reunió en su domicilio..."

Un magazine norteamericano publicó no hace mucho, con un sentido humorístico que seguramente no fué apreciado por ninguno de sus lectores, la siguiente nota de sociedad:

"La señora Myrna Williams reunió en su domicilio el pasado domingo a unos cuantos amigos íntimos, entre los que figuraban las grandes celebridades de la pantalla Jane Peters, Jacobo Kranz, Virginia Katherine, Mac Math, John Blythe, Raymond Guion y otras no menos conocidas. La fiesta resultó animadísima, contribuyendo a ello el popular actor cómico Arthur S. Jefferson, que hizo la parodia de algunas escenas de películas dramáticas, y el célebre cantante Asa Yoelsen, que dió a conocer las principales canciones del film en que trabaja actualmente."

Grandes celebridades, otras no menos conocidas, el popular actor cómico, el célebre cantante... Estas frases, unidas a nombres tan oscuros como Kanz Blythe y Guion, impulsaron seguramente a uno de los lectores a escribir la revista, ya que en el siguiente número de ella, y en el mismo lugar en que apareciera la antedicha noticia, se le respondía:

"Distinguido señor X: La nota de sociedad que insertamos la semana pasada no fué una broma, como usted supone. La señora Myrna Williams —por otro nombre Myrna Loy— reunió, en efecto, a varios amigos en su domicilio particular. ¿Qué culpa tenemos nosotros de que el seudónimo que usan para su trabajo artístico haya suplantado hasta en la vida privada al nombre propio? Todas las personas que citábamos gozan de indudable popularidad. Y si no, va usted a ver: Jane Peters, una de las asistentes, es en la vida artística Carole Lombard; Jacobo Kranz es el nombre verdadero del actor Ricardo Cortez; otra de las invitadas fué Ginger Rogers, aunque nosotros, ateniéndonos a su partida de nacimiento, le llamáramos Virginia Katherine Mac Math; John Blythe es nada menos que John Barrymore, y Raymond Guion, hasta debutar en la pantalla no fué conocido por el nombre de Gene Raymond. El popular actor cómico a que nos refe-

rimos se llama en realidad Arthur S. Jefferson, aunque el público lo conozca por el nombre de Stan Laurel, y el célebre cantante Asa Yoelsen no es otro que Al Jonson.

\*\*\*

El seudónimo, casi imprescindible hace siglos por el desprecio que la sociedad sentía hacia los comediantes, no ha caído en desuso, aunque la causa que la motivara haya desaparecido sino que, por el contrario, se ha generalizado hoy entre los actores dedicados al cine en un explicable deseo de no oponer el menor obstáculo en esa penosa cuesta que es la popularidad. Varias consonantes seguidas, una sílaba de difícil pronunciación o simplemente un apellido excesivamente largo, pueden dificultar la carrera de una "estrella"; en cambio, un nombre corto, sencillo, y de fácil recordación, contribuye a la celebridad del que lo posee.

No es de extrañar, pues, que muchos, por no decir la mayoría de los artistas cinematográficos, hayan renunciado a su nombre verdadero para adoptar otro cualquiera, impuesto casi siempre por el departamento de publicidad de la casa editora en que debutara.

Tal es el origen de casi todos los seudónimos. Pocos obedecen a otras causas. ¿Qué padre se sentiría hoy avergonzado por que su hija hiciera célebre el apellido desde todas las pantallas del mundo? ¿Qué artista sentiría hoy el pudor o la molestia de ocultar su nombre al público? Hay que suponer que ninguno, y que el uso del seudónimo es un sacrificio que el artista se impone a cambio de una recompensa segura: el favor del público y el contrato ventajoso. A no ser por ello, Apolonia Chalupcz jamás hubiera sido Pola Negri, ni Suzanne Georgette Charpentier se hubiera llamado nunca Annabella.

He aquí, para curiosidad del lector y para desesperación del linotipista, unos cuantos seudónimos célebres:

Myrna Loy: Myrna Williams.  
Jean Parker: Mae Green.  
Ann Sothorn: Harriete Lake.  
Jean Muir: Jean Fullarton.



Aunque nosotros le llamáramos Virginia Katherine Mac Math.

Karen Morley: Mildred Linton.  
Fifi D'Orsay: Yvonne Lusser.  
Anna Sten: Anna Petrovna Stenski.  
Boris Karloff: Charles Edward Pratt.  
Dolores del Río: Dolores Asúnolo.  
Richard Dix: Ernesto Carlton Briannuer.  
Clara Brow: Shara Frances Gordon.  
Greta Garbo: Greta Lonvisa Gustafsson.  
Lane Chandler: Robert Chinton Oakie.  
Merle Oberon: Estelle Merle O'Brien Thomson.  
Florencia: Odette Rousseau.

Maurice Chevalier: Edouard Saint-León.  
Richard Barthel: Richard Semler Barthelmeys.

Leslie Howard: Leslie Stainer.  
Gloria Stuart: Blair Gordon Newell.

Lois Moran: Lois Darlington Dowling.  
Virginia Valli: Virginia McSweeney.

Lupe Vélez: Guadalupe Villalobos.  
Mary Astor: Lucille Langhanke.  
Richard Arlen: Richard van Maltimore.

La lista sería interminable; que el mundo del cine, poblado de nombres conocidos, es, por paradoja debida a los seudónimos, el mundo de los nombres ignorados...



En realidad, Arthur S. Jefferson.



Una escena de "Así es la vida", comedia en cuyo reparto figuran los nombres de Enrique Muño, Elias Alippi, Enrique Serrano y Sabina Olmos. El cinema Bilbao exhibirá esta producción de la distribuidora "Hispania-Tobis" en su programa inmediato.



"Su hermano y él", de la editora "Cifesa", será el mayor éxito en la carrera artística de Antonio Vico. He aquí al célebre actor en una escena de este film.

### La llegada de Tino Rossi a España

Se puede afirmar de un modo categórico que la llegada de Tino Rossi a España es un hecho. El famoso cantante y artista de la pantalla llegará a nuestro país este mes, para tomar parte como protagonista en la segunda película del programa de producción de "Cinemediterráneo". Tino Rossi hará antes de empezar *La Feria*, que éste es el título del film, una jira artística por las principales capitales de España.

La *Feria* está hecha sobre un argumento de Juan Ors de Navarro, y como compañera tendrá a Maruchi Fresno. La película en cuestión empezará a rodarse tan pronto como termine la "tournee" de Tino Rossi por España.

La fama de Tino Rossi como cantante alcanza hoy una categoría internacional; baste decir que en una de sus últimas actuaciones en París obtuvo un éxito tan resonante, que más de 4.000 personas quedaron en la calle esperando a que el célebre artista saliera del local en que actuaba para acompañarle al hotel. Una vez en éste, Tino Rossi, en vista de las aclamaciones del público, tuvo que asomarse a un balcón, desde el que cantó maravillosamente una de sus típicas canciones.

### Películas de la próxima temporada

"Cifesa" presentará en la próxima temporada la extraordinaria superproducción española "Hispano-Film" *Sarasate*, rodada en los Estudios de la "C. E. A.", de la Ciudad Lineal, bajo la dirección de Richard Buschs, en la que se recogen las anécdotas más interesantes y de mayor relieve en la vida del gran violinista español relacionadas con actuaciones de otras artistas españolas, entre ellas, Adelina Patti.

La figura del eminente artista es interpretada por Alfredo Mayo, el galán de moda del cine español. Margarita Carossio, la bellísima y maravillosa cantante, primera figura mundial del arte lírico, tiene a

### CINEMA BILBAO

Desde el lunes, 7  
**ASI ES LA VIDA**  
(En español)

su cargo el "rol" de la Patti.

Completan el reparto de *Sarasate* nombres tan prestigiosos como Luchy Soto, Alberto Ro-



mea, María Luisa Moneo, José María Seoane, José Nieto, M. Morán, L. Mallester y Herna Rosi.



La popular familia Harvey fuera de la pantalla. Fay Holden y Mickey Rooney (madre e hijo en la serie cinematográfica) son agasajados por el resto de la "familia". De izquierda a derecha: Ann Rutherford, Rooney, Mis Holden, Cecilia Parker, Lewis Stone y Sara Haden.

# Para matar el tiempo

HACE MENOS DE UN SIGLO

## Se compraban cadáveres en buen uso

A fines del año 1857 las leyes inglesas prohibían en absoluto la venta de cadáveres a los cirujanos para adquirir práctica en las operaciones, y los médicos se los compraban a quienes, clandestinamente, iban a robarlos a los cementerios. El hecho sublevó la indignación pública y se formaron en la Gran Bretaña Asociaciones para proteger los muertos y evitar el "es-

traperleo" con los difuntos. Siendo ya imposible este comercio con los enterrados en los cementerios, dos bandidos llamados Hare y Burke idearon asesinar mendigos y vagos y vender sus cadáveres a los galenos. Llevaron su primera víctima al doctor Knox, anatómico de la Universidad de Edimburgo; sin preguntar cómo habían adquirido el "material", pagó por él cuatro mil francos. Estimulados los asesinos por el negocio, en un año vendieron diez muertos al mismo médico. Pero pronto la policía descubrió que Knox

tenía más cadáveres que sus colegas y, vigilado estrechamente por Burke, notaron un día que una vieja entró en su casa y no salió; penetraron en el inmueble y la encontraron asesinada debajo de la cama. Los tribunales condenaron a Burke a garrote vil y Hare fue condenado a cadena perpetua.

## Consejos a los buenos bebedores de té

Se ha encontrado en China un Manual del Té que data del siglo VIII y que aconseja que se beban siete tazas de té seguidas como minimum. La primera taza—dice el escrito—no hace más que perfumar la boca y regar la garganta; la segunda consueta la soledad y la melancolía; la tercera aviva el espíritu; la cuarta produce un vapor que se lleva las tristezas; la quinta purifica la carne y la sangre; con la sexta nos acaricia una suave brisa, y la séptima nos eleva del suelo al cielo.

No hay como tomarse siete tazas de té para ser dichoso. El Manual debió de escribirle algún fabricante de té.



## HAY QUE SABER EXPLOTAR LAS PLAGAS PERO HACE FALTA ESTOMAGO

En la isla de Flores, del archipiélago indio holandés, se desarrolló una enorme plaga de ratones que dejó aniquiladas las cosechas. Los habitantes huyeron despavoridos a los bosques cercanos, donde no podían comer más que raíces y hojas de árbol;

la alimentación era tan insuficiente, que los individuos se morían de hambre. Uno de ellos, decidido y valiente, optó por regresar a la ciudad y alimentarse con los propios ratones, y así fue un robusto superviviente.



# ¡Este no soy yo!

## LA VENGANZA DE UN ARTISTA

El magnífico escultor Rodín había hecho un busto de Clemenceau; las facciones tenían un gran parecido, pero el político francés opinaba lo contrario, y le dijo con sorna a Rodín:

—Este no soy yo, ¿verdad? ¡Lléveselo usted de aquí! Rodín, que aún no había alcanzado la celebridad que su arte merecía, se llevó pacientemente el busto y la ofensa.

Poco después aparecieron en la revista "L'Art y les Artistes" varias fotografías de la obra de Rodín, y entre ellas una reproducción del busto de Clemenceau. El propio escultor escribió los pies de las fotos.

Cuando un día el "Tigre" hojeaba la revista sonrió al ver la fotografía de su busto. —¡Este soy yo!—dijo.

Pero se quedó pálido de rabia al leer lo que ponía debajo: "Busto retrato de un viejo ladrón de Nueva Caledonia."

Esa fue la venganza del artista.

## ¿Está usted capacitado para casarse?

Lo que pasa en Siberia y en otros lados

Para contraer matrimonio en Siberia es necesario que tanto la mujer como el hombre entiendan de cocina. Después de la ceremonia hay la costumbre de que los recién casados den una comida a todos los amigos para demostrarles que saben guisar y que ambos poseen aptitudes para desempeñar los quehaceres domésticos.

boda, acostumbran a tirar al aire un puñado de monedas en el cuarto donde están reunidas las amigas de la recién casada, con el fin de demostrar que les gusta la mujer que el destino les ha proporcionado.

En Polonia se da un baile después de la boda, y todos los invitados deben bailar, por lo menos una vez, con la novia.

## El periódico más importante de Norteamérica

El "New York Times" ocupa dos mil doscientos empleados, tiene una tirada de 589.000 ejemplares, la mayor de todos los periódicos de los Estados Unidos, y el coste de una sola edición se eleva a cuarenta mil dólares.

Los novios turcos, que por lo general no conocen personalmente a la mujer hasta después de la

## EL RELOJ MAS ORIGINAL DEL MUNDO

Le ha construido un presidiario de Budapest y es un prodigio de ingeniería mecánica. Lo más notable del aparato es que todas sus ruedas y engranajes son de madera. Treinta esferas indican la hora exacta de treinta capitales del mundo, atendiendo a las desviaciones del sol. Por una disposición especial este reloj marca el movimiento de la luna y las estrellas. Posee, además, un termómetro y un barómetro y la cuerda del artificio funciona por un sistema de contrapesos.

## SUBASTA DE UNOS RECUERDOS DE LINCOLN

¡Y QUE RECUERDOS!

La silla en que estaba sentado el presidente de los Estados Unidos, Lincoln, en el palco del teatro Forbes, y el programa de la función que tenía sobre sus rodillas cuando fue asesinado por el fanático Booth, se han vendido en pública subasta a un anticuario norteamericano en dos mil cuatrocientos dólares; y una carta que escribió dicho presidente al director del diario "New York Times", Raymond, ha sido adquirida en siete mil ochocientos dólares.

## UN MATRIMONIO A DISTANCIA Y POR TELEFONO

Una pareja de novios norteamericanos, residentes en distintas ciudades, se han casado por teléfono. El juez, los testigos, los familiares y los novios tenían cada uno un auricular. La ceremonia duró seis minutos y la cuenta de la Telefónica solamente ascendió a nueve dólares y medio.

## CRUCIGRAMA, por "Suerte-Cilla"

Horizontales: a, Afabilidad.—b, Vocal; Al revés, especie de té medicinal; Composición poética; Vocal.—c, Asignatura de Bach-

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
a									
b									
c									
d									
e									
f									
g									
h									
i									
j									

Voz que repetida sirve para arrullar; Al revés, entrega.—f, Conozco; Al revés, nota; Vocal; Vocal.—g, Línea, raya; De grandes alas.—h, En el árbol; Al revés, grita.—i, Vocal; Al revés, en América, tonto, idiota; Contracción; Vocal.—j, Insecto coleóptero.

Verticales: 1, De figura de balaustra.—2, Vocal; Naipe; Espacio de tiempo; Vocal.—3, En los exámenes (plural); Al revés, mueble.—4, Ave zancuda; Arbol argentino.—5, Consonante; Consonante; Preposición; Al revés, río gallego.—6, Adverbio; Final de verbo; Vocal; Consonante.—7, Figura de una falsa deidad; Quieren.—8, Canal por donde sale el agua que saca la bomba; Cantar popular gallego muy antiguo.—9, Vocal; Altar; Al revés, artículo; Consonante.—10, Es-

lerrato; En el mar.—d, En las vasijas; Soldado de los cuerpos alares.—e, Vocal; Consonante;

## Solución al Crucigrama anterior

Horizontales: a, Picazuroba.—b, Es; Mala; D.—c, R; Parada; M.—d, Izar; Nambi.—e, Faz; Olcar.—f, Eroda; Ela.—g, Ratón; Agad.—h, I; Enalba; O.—i, C; Aioa; Er.—j, Orondadura. Verticales: 1, Periférico.—2, Is; Zara; R.—3, C; Pazote; O.—4, Amar; Donan.—5, Zar; Anaid.—6, Ulano; Loa.—7, Radal; Abad.—8, O; Amelga; U.—9, B; Bala; Er.—10, Admiradora.

# ¿LO SABIA USTED?

## VENECIA FUE LA CIUDAD BOMBARDEADA POR PRIMERA VEZ DESDE EL CIELO

El primer bombardeo aéreo que se conoce en la historia fue el de Venecia en 1849, cuando Garibaldi, fugitivo en Roma, intentó en vano socorrer a la "Perla del Adriático", sitiada por los austriacos.

El coronel Uchatis, jefe de la artillería austriaca, proyectó un bombardeo aéreo de la plaza de San Marcos.

Por ello, los navíos enclavados en Lido dieron suelta a unos Montgolfiers que llevaban una bomba con su mecha para dejarla caer cuando el aerostato flotase sobre la ciudad. Aquellos aparatos po-

dían transportar quince kilos de peso y tenían un radio de acción de treinta y cinco minutos. Con estas magníficas aeronaves los ingleses no hubieran perdido Creta.

## UNA ESCUELA DE VENDEDORAS SE EXIGE MUCHO

Se ha fundado en Londres una escuela de vendedoras, donde se enseña a las matriculadas cómo han de ejecutar con habilidad y gracia los actos de su oficio.

Se funda la escuela en los principios de que la muchacha que quiere ser una buena vendedora debe poseer rudimentos de cierta psicología, para adivinar si el cliente quiere gastar poco o mucho dinero, si prefiere lo que es práctico o alguna fantasía.

Se exige a las futuras vendedoras hablar claro, con voz dulce y agradable.

En grandes cuadros que se cuelgan a la pared, se representan rubias o morenas, mujeres esbeltas o gruesas, viejas o jóvenes, y al pie de cada tipo de mujer aparece una pregunta: "¿Qué colores y qué telas debe llevar esta señora?"

## LOS HABITANTES DE IRLANDA, PREFIEREN EL CELIBATO

El Estado libre de Irlanda es el país que tiene mayor proporción de individuos solteros. De veinticinco a treinta años, el ochenta por ciento; de treinta y cinco a cuarenta, el cincuenta, y de cincuenta a sesenta y cinco el veintiséis.

Por término medio, en Irlanda, de cada cuatro mujeres se casa una.

Pero en compensación a esta simpatía por el celibato, los matrimonios irlandeses tienen más hijos que los de otros países.

# LA GUERRA VIVIDA

## Cuando ondeó la bandera del Tercer Reich en la Acrópolis

### Como se tomó la capital griega

Por JACINTO MIQUELARENA

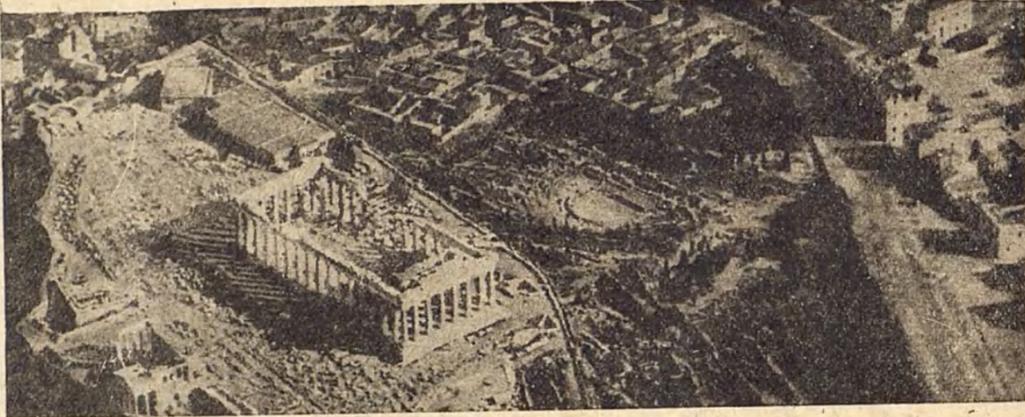
(Especial para TAJO)



Mirando al Canal de la Mancha, la bandera ondea orgullosamente.

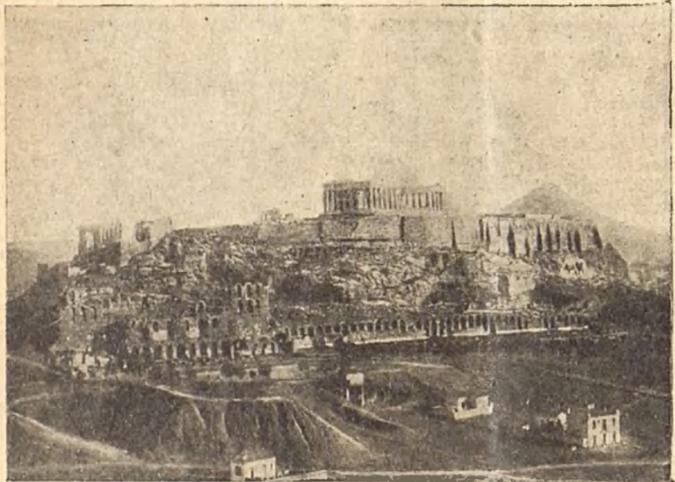
La Atenas de hoy, bajo la ocupación alemana, no parece muy distinta a la Atenas de siempre; es decir, a la Atenas moderna. Sigue siendo la ciudad más alejada de la Acrópolis que yo haya visto nunca. Un enigma. Entre el Partenón y la nueva capital de Grecia no hay solamente abismos de siglos, sino abismos de millas. Uno llega a pensar que las piedras de la colina asombrosa fueron tomadas un día de alguna otra parte y trasladadas allí, como botín, en los navíos de un armador cetrino. Es posible que estuvieran antes en Lisboa o en Sevilla. O que las fabricara sobre pedido, sencillamente, el Museo británico. Esta última versión puede ser mucho menos fantástica que la primera, puesto que en el Museo británico se guardan algunos pedazos de templo, destinados seguramente a la Acrópolis, que no han sido entregados todavía...

Los habitantes de Atenas no van a la Acrópolis sino para vender naranjas y tarjetas postales. O para hacer fotografías al minuto con una máquina de trípode, un velo negro y un brazo de ginecólogo. A la Acrópolis van los extranjeros, que generalmente son arquitectos, de paso para El Cairo, y unos coches de caballos que se alquilan para la pequeña ascensión si el que pretende usufructuar uno de estos carruajes consigue sintonizar con el cochero. Antes ha de establecer con el cochero lo que aquí se llama una "sinfonía". La sinfonía griega es un acuerdo puramente comercial, análogo al "trato" de las ferias españolas de ganados y a la "combinazione" de Italia. Un duelo. Una lucha terrible. El que sepa que nosotros subimos por fin a uno de estos *amexas*—el carro de Aquiles, nada menos, según Homero—a cambio de quince dracmas, después de haber declarado el cochero que tendríamos que pasar por encima de su cadáver y por encima de los cadáve-



raptar y conducir a las lejanías a nuestras cariátides más encantadoras. Todos ustedes conocen a una espléndida ateniense de cabellos negros, de ojos brillantes, de tez blanquísima, calimorfa como Afrodita, que se llama Fofó K... Pues bien, un secretario de legación la aparta del afecto de su familia y del amor de sus conciudadanos. ¿Quién, entre nosotros, no deseaba bailar con ella? ¿Quién no se esforzó en buscar su figura mayestática en la vorágine de las fiestas mundanas? Esta mujer divina salió para la Hesperia... La acompañamos con nuestros mejores votos y con nuestras lágrimas. Ella llevará a las ciudades del mundo el resplandor de la belleza helénica. Pero que vuelva, que vuelva un día, en un navío rápido, al pie de la Acrópolis y a los bordes del Ilisos..."

La edificación es tan banal como lo fué siempre, y en el camino del esqueleto calcinado del Partenón hay todo lo que se quiera de arquitectura aséptica y biclétrica. El Stadium—pobre "pastiche", incapaz de Píndaro—está "camuflado" con pintura y vaguedades cubistas. Y en la Avenida de la Universidad y en la Avenida de la Academia, las mismas multitudes; los mismos cafés con los mismos vasos de agua, y un cielo que centellea y ataca y anuncia, en una primavera tórrida, el verano berberisco.



de los que no hemos tenido nunca nada que ver con Pericles.

¿Dónde está ahora la famosa euritmia de Atenas? Se advierte en la ciudad esa afición a la pasta de muchedumbre de los pueblos orientales. La cosa es ir todos juntos a todas partes; rozarse, chocar, intervenir en la gesticulación general, discutir en grupos, tomar café turco con mucha gente y con muchas moscas, en unos locales rugientes... Y limpiarse las botas. Los hombres dedicados en Atenas a obtener el lustre de los pies de sus contemporáneos son innumerables. Hay plazas enteras dedicadas casi exclusivamente a la fabricación de brillo por medio de pinceles, de barnices, de pedazos de terciopelo, de cepillos, largos y curvados como alfanjes; de pastas ocre y de cajas adornadas con encajes de latón, con tachuelas doradas y otras materias refulgentes.

¿Dónde está la literatura griega? ¿Dónde está la gracia que venía del aire y plegaba los velos de mármol que daba—con muje-



En la Acrópolis, la bandera de la cruz gamada, junto a la bandera griega. Haciendo guardia en la tumba del soldado desconocido, delante del viejo palacio de Rey, cuadrado y desnudo como un cuartel, el heleno de enaguillas y de zapatos de góndola y el alpino, rubio y verde, que llegó de la vieja Austria por el Olimpo y las Termópilas... Ya no está el Estado Mayor británico en el Hotel Grand Bretagne, sino el Estado Mayor del general List. Esto es todo.

Cadáveres de buques, ennegrecidos por el fuego, en el Pireo. Alrededor de los muelles, las persianas de hierro de las tiendas se han roto, se han hinchado o han volado en pedazos, estremecidas por el golpe de las ondas de explosión. La guerra no estuvo nunca en Atenas, pero sí en su puerto, adonde llegó en ráfagas terribles la trillita de los "stukas".

Una mañana, a las nueve, las tropas alemanas se detuvieron a diez o doce kilómetros de la ciudad; pero una motocicleta siguió avanzando, sola. El hombre que la cabalgaba, con su casco de acero y su impermeable de goma gris, azucarado por el polvo, entró a toda marcha por las calles de Atenas. Y en las plazas. Escaló la Acrópolis y colocó en lo alto la bandera del Tercer Reich.

Y no pasó nada más. Así se tomó la capital de Grecia. Luego, la muchedumbre siguió viviendo en la calle...